

El Teósofo

MARZO 2017





EL TEÓSOFO

VOL. 138 NO. 6 MARZO 2017

CONTENIDOS

El Efecto del Futuro <i>Tim Boyd</i>	3
Más allá del Cerebro: La fuerza Unificadora del Yo y la Conciencia <i>Sangeetha Menon</i>	7
El Hogar de los Maestros <i>Diego Fernandes</i>	14
La Idea no Probada de Albert Einstein <i>Joseph Rautenstrauch</i>	16
Perspectivas Cambiantes y Valores Convergentes Pradeep Talwaker	19
Sobre Adyar <i>N. Sri Ram</i>	23

Editor: *Sr. Tim Boyd*

NOTA: Los artículos para publicar en “The Theosophist” deben ser enviados a la Oficina Editorial (TPH Adyar)

Tapa: Pavo Real (pájaro nacional de India) fabricado en vidrio fundido y espejos, de una mansión en Jaisalmer, Rajasthan, India – Daniel Villafruela.

Órgano Oficial del Presidente, fundado por H. P. Blavatsky, 1879. La Sociedad Teosófica es responsable sólo por las noticias oficiales editadas en esta revista.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada el 17 de Noviembre de 1875

Presidente: Mr Tim Boyd

Vice presidente: Dr Chittaranjan Satapathy

Secretary: Ms Marja Artamaa

Tesorero: Mr T. S. Jambunathan

Cuartel General: ADYAR, CHENNAI (MADRAS) 600 020, INDIA

Vice-President: ivp.hq@ts-adyar.org

Secretary: secy.hq@ts-adyar.org

Tesorería: treasury.hq@ts-adyar.org

Biblioteca y Centro de Investigaciones Adyar: alrc.hq@ts-adyar.org

Casa de Publicaciones Teosóficas (TPH): tphindia@gmail.com - tphindia@adyarbooks.com

Oficina Editorial: editorialoffice@gmail.com, Website: <http://www.ts-adyar.org>

La **Sociedad Teosófica** está compuesta por estudiantes que pertenecen -o no- a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus opiniones religiosas y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de esos estudios. El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la Verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtenerla y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente; que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre una aseveración. Extienden su tolerancia hacia todos, aún a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es la Paz; su aspiración la Verdad.

La **teosofía** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no pretende posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los teósofos se fuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero teósofo.

El Efecto del Futuro

TIM BOYD

EL supuesto sobre el que se basa esta charla es el de que existe algo que podríamos llamar “un futuro siempre presente” que, de alguna manera, está influyendo continuamente en nuestra vida y en el mundo, dándoles forma y guiándonos en aspectos de los que tal vez no seamos conscientes.

Simplemente por el hecho de ser humanos somos seres orientados hacia el futuro. Uno de los descubrimientos de la investigación genética reciente ha sido que, dentro de cada uno de nosotros, hay un material genético que todavía tiene que expresarse. Genéticamente y biológicamente, nos está esperando un futuro desarrollo. En la tradición teosófica estamos familiarizados con nuestro Tercer Objetivo, que habla de los poderes latentes en nuestro interior. Esos poderes no han despertado todavía, pero la seguridad de que con el tiempo *despertarán* nos hace conocer su presencia y expanden nuestra capacidad.

Todos pensamos en el futuro y pareciera que la mayoría de los que se dedican a pensar en temas del futuro tienen la sensación de que nos encontramos ahora en la cúspide de algo grande. Según nuestros hábitos de pensamiento, la manera de ver esa grandeza puede variar sustancialmente. Para muchos de los que se han alimentado de las noticias e informes periodísticos, la visión del futuro inmediato podría ser un poco perturbadora. Si nos basamos en lo que se ve en las noticias, estaría justificada la temible respuesta que tanta gente tiene sobre lo que nos espera. Tenemos algo grande ante nosotros, pero es algo terrible: ésta es la corriente que parece arrasar en nuestro mundo actual. La temible respuesta es la base de las noticias de la noche, de la violencia, de las guerras y de las limitaciones que vamos observando.

Ésa es una forma de respuesta. Otros basan su visión del futuro en algo distinto. En la Sociedad Teosófica (ST) tenemos la idea expresada en una de las tres Verdades de El Idilio del Loto Blanco:

“El alma del hombre es inmortal y su futuro es el futuro de algo cuya grandeza y esplendor no tiene límites”. Para la mente que adopta esta visión de futuro, la grandeza que hemos de ver es de otro tipo.

En la fundación de la ST, los fundadores, y especialmente H.P. Blavatsky (HPB) estaban totalmente conscientes y en sintonía con lo que ella hizo en la India. Ella no se engañaba. Decía que no tenía expectativas de que, durante su vida y ni siquiera en el siglo siguiente, las enseñanzas que estaba ofreciendo como la forma moderna que conocemos como Teosofía pudieran comprenderse o implementarse claramente hasta algún momento del futuro. Su obra fue extraordinaria y su posición muy solitaria.

En esos momentos ni siquiera existía en el mundo occidental el lenguaje necesario para hablar de las ricas semillas de pensamiento que ella iba sembrando en la conciencia humana. No había un lenguaje para debatir esa forma radical de Unidad, o la multidimensión del ser. El mundo occidental no tenía un lenguaje que pudiera hablar de la inteligencia siempre presente en el universo, o de la auto responsabilidad hacia nuestro desarrollo y evolución espirituales. Todo eso eran ideas para las cuales el lenguaje y el pensamiento no estaban todavía preparados. Ese fue el trabajo que se le encargó a ella y a sus colaboradores.

La ciencia de la época de HPB no había evolucionado todavía hasta el punto de poder tratar de manera efectiva los mundos ocultos. Nuestra época es muy distinta. Me impresionó mucho lo que nos dijo el Dr. Sangeetha Menon durante la Convención internacional sobre la conciencia y su investigación científica. Fue algo muy esclarecedor porque mi pensamiento científico se había detenido hacía unos diez años. Hubo una época en el pasado muy reciente en que cuando los científicos académicos querían estudiar la conciencia

su carrera resultaba perjudicada. Esa cosa incommensurable llamada conciencia como tema de investigación científica quedaba fuera de los límites de la academia. Me resultó fascinante oír que el planteamiento académico de la ciencia había evolucionado más allá de ese punto.

Cuando se fundó la ST en 1875, estaba orientada deliberadamente hacia el futuro. La carta del Maha Chohan habla de dos corrientes de pensamiento y de la conducta humana que la reintroducción de la Teosofía y la ST necesitaban tratar. Se las definía como “superstición degradante”, es decir, el efecto de la mala religión en la mente de las personas, y “el brutal materialismo” o los efectos materiales en los que insistía tanto la ciencia de la época. Para la mente de un científico de esos momentos se trataba solamente de un universo material. Se pensaba que a menos que se introdujera una manera más profunda de apreciar el universo, la religión genuina y las potenciales profundidades de la ciencia de esa época, el futuro de la humanidad y el planeta se verían muy afectados. En ese ambiente, la Teosofía y la Sociedad Teosófica aparecieron en escena.

En *La Clave de la Teosofía*, HPB describe el propósito de la ST muy claramente, mostrando a la humanidad “que existe algo llamado Teosofía”. Es una frase muy clara, pero me parece que debería habernos conducido a otra pregunta: “¿Cuál es el efecto de mostrar que la Teosofía existe? ¿Qué cambia con esta realización? ¿Qué tiene la Teosofía de especial para que su simple presencia y reconocimiento por la mente de personas como nosotros tenga algún efecto? En la parte restante de la cita de *La Clave de la Teosofía*, se amplía esta idea. Después de recalcar la primera parte del propósito de la ST, sigue diciendo que también tiene la finalidad de “ayudarles a ascender hacia ella (hacia la Teosofía) estudiando y asimilando sus verdades eternas”. Parece, inicialmente al menos, que ciertos conceptos necesitaban infiltrarse en la mente de la gente. Ideas poderosas que, cuando se les dedica un poco de reflexión de vez en cuando, tienen el poder de afectar nuestro pensamiento y comportamiento. El proceso podría compararse con una barra de hierro, un frío trozo de metal que, colocado cerca de un fuego, se calienta y adopta algunas de las características del fuego cerca del cual se ha colocado. La Teosofía parece tener un efecto similar. Nos recuerda las verdades profundas pero a veces olvidadas. Como los cuentos de hadas, nos indica los tesoros enterrados y ocultos en nuestro interior.

La Teosofía como guía para la exploración y desarrollo de la vida interna se parece mucho a un mapa geográfico de nuestro mundo interno. Pero ni siquiera el mejor mapa nos llevará a nuestro destino. Un mapa puede describir, pero no nos transportará. Contamos con información de calidad que puede influir en nuestro pensamiento y comportamiento, pero ni la información de gran calidad ni la de poca calidad tienen la capacidad de transformarnos. Lo que vemos, pues, en la tradición de la Sabiduría Perenne, es que hay muchas maneras en las que los Grandes Seres han querido intentar comunicarnos estos mensajes más profundos.

El Buddha, en el momento de la experiencia de su iluminación, tomó la decisión inicial de que no intentaría enseñar nada, porque aquello trascendía las posibilidades del lenguaje. Su resolución fue que experimentaría la iluminación, pero se abstendría de ejercer como maestro activo. Afortunadamente para todos nosotros, cambió de idea y, durante los cincuenta años restantes de su vida, se comunicó de muchas maneras: a través de la meditación, a través de las enseñanzas del dharma y también a través de historias.

Independientemente de cuál sea nuestra tradición espiritual, uno de los planteamientos más profundos para comunicar estas verdades más internas no es el de las enseñanzas formuladas intelectualmente, sino a través de historias maravillosas. En las Stanzas de Dzyan, base de la Doctrina Secreta, encontramos: “La eterna paternidad, envuelta en sus vestiduras siempre invisibles, se había adormecido otra vez por siete eternidades”. Estas palabras se parecen a los cuentos de hadas que escuchábamos de niños. Pero este hecho no disminuye su poder. En el lenguaje más simple nos habla de un tiempo anterior a la manifestación, donde no hay ni padres ni vestiduras, ni siquiera un universo para contenerlos.

La belleza de las historias y su capacidad de transmitirnos profundos vislumbres radica en que, igual que ocurre cuando leemos a nuestros hijos una historia para dormir, estimula nuestra imaginación. En ese proceso entran en la vida de la historia. Igual que si subiéramos una escalera, estos Sabios Seres nos acompañan, peldaño a peldaño, cuando seguimos estas maravillosas historias. Este método de enseñanza ha permanecido con nosotros todo el tiempo. Los libros sagrados de las grandes religiones son libros de historia, lo cual no disminuye, sino que tal vez exalta, la sabiduría y el brillo de la manera en que los Maestros

han intentado instruirnos. A pesar de la inmerecida y elevada opinión que tenemos de nosotros mismos como humanidad civilizada evolucionada, los Grandes Seres reconocen lo que nosotros no reconocemos, que somos, de hecho una humanidad infantil, inmadura e incluso, muchas veces pueril. Por eso nos ofrecen historias, maravillosas historias.

Aparecen muchos temas comunes en las grandes historias de las religiones del mundo y de la Teosofía. A menudo estas historias describen grandes ciclos como los del viaje de ida y retorno. Hay una hermosa historia que se cuenta en muchas tradiciones distintas. La versión simple de la historia es la base del “hijo pródigo”, “El himno de la perla”, el Ramayana, e incluso el Mahabharata.

Un ejemplo sería la historia de un joven príncipe, nacido en palacio, que fue secuestrado cuando era niño. Perdió su reino y su casa real. Fue criado por una familia muy pobre. Cuando creció, alguien le llevó al palacio a trabajar como sirviente. Al cabo de un tiempo, se dieron cuenta de que aquel joven humilde que trabajaba en el palacio era, de hecho, el príncipe que había desaparecido desde hacía mucho tiempo. Cuando lo descubrieron, inmediatamente su estatus cambió. Lo trasladaron a una estancia real y le proporcionaron todos los artículos principescos que se suponía debía tener. Cuando le traían la comida, le servían en platos de oro, como era costumbre en su riquísimo reino. Pero el príncipe pensaba que todo aquello era demasiado bueno para ser verdad. Había sido criado en la pobreza y creía que aquel regalo repentino de riqueza y acceso a las cosas más elevadas terminaría pronto. Así que, recogió los platos, los candelabros y las joyas, es decir, todas sus posesiones como príncipe, y las escondió en el armario para el día en que aquella ilusión llegara a su fin. En la historia, su mente acabó por cambiar debido a la continua amabilidad, amor y compasión que le profesaba su regio padre.

El tema común de esta historia quiere describir la naturaleza del ciclo de la existencia en la que estamos implicados, -apartado del palacio, el estado de unión con nuestro origen, tal vez en ese viaje de retorno a un estado exaltado pero dudoso, dudoso porque nuestros condicionamientos y hábitos no nos dejan aceptar una realidad en la cual somos reales y divinos. En la historia, la realeza del príncipe no era nada que hubiera conseguido con esfuerzo o desarrollado con métodos juiciosos, o que le hubiera sido concedido. Su realeza,

igual que nuestra divinidad, se debía simplemente a su nacimiento. Nuestra divinidad se debe a nuestra emanación de la conciencia una indivisa.

Estamos familiarizados con toda una serie de historias de este tipo, y su mensaje es muy similar. Es la historia de la conciencia: de cómo está limitada, de cómo se integra en la materia, de cómo progresivamente se va liberando de sus limitaciones, y de cómo retorna a su prístina naturaleza, a un estado de unidad. No importa qué tradición o qué imágenes y símbolos se utilicen, se trata realmente de una historia que se cuenta una y otra vez.

Es también la historia de la gota de agua y el océano. Un océano es una enorme extensión de agua. El agua se evapora de ese océano continuamente; el viento la lleva muy lejos y en algún lugar vuelve a la tierra en forma de lluvia. La gota de agua se separa de su origen, y pasa por muchas experiencias en su viaje de retorno. De ser una gota de agua, pasa a encontrarse en la raíz de una planta, que después puede ser comida para un animal. Viviendo dentro de su cuerpo, la experiencia de la gota está constituida por la vida y los procesos de ese animal determinado. En algún momento dejará el cuerpo del animal. Tal vez el viento se la vuelva a llevar y la deje caer en algún nuevo lugar, con toda otra nueva serie de experiencias. Finalmente, la gota encontrará su camino hasta un río, que desembocará en el océano. En las hermosas palabras del poema de Edwin Arnold, *La luz de Asia*: “La Gota de rocío resbala hasta el Mar resplandeciente”. De cualquier manera como se cuente esta historia, es la historia de la conciencia, una e indivisa, que descubre su naturaleza y sus poderes a través de la integración en los reinos de la limitación.

Es el tipo de historias de las que ha derivado el mensaje teosófico para presentar la forma radical de unidad que se describe en el Primer Objetivo de la Sociedad Teosófica como “La Fraternidad Universal”, la solidaridad humana que es la naturaleza de quienes somos. Hacia el final de la vida de HPB, ella hizo esta afirmación sobre el futuro: “Si pudierais prever lo que yo preveo, empezaríais, con alma y corazón, a extender la enseñanza de la fraternidad universal. Es la única salvaguarda!”. El ser conscientes de la unidad confiere la curación, el poder y la paz a la vida diaria.

Hace unos años estuve en el Tíbet. En todas partes nos encontrábamos con rastros del gran maestro indio budista del siglo octavo, Padmasambhava. Él fue quien llevó el budismo de la India al Tíbet. Fue un personaje místico y mágico.

Cuando se viaja a los lugares religiosos del Tíbet, es muy frecuente encontrarse en un lugar donde estuvo Padmasambhava, y ver una huella del pie o de la mano en la piedra que quedó impresa con su pisada o su contacto. Él también se implicó profundamente en la tradición Dzogchen. Presentaba un planteamiento para la meditación de una simplicidad profunda. Conlleva cuatro pasos:

(1) “No sigáis el pasado”. Cuando estamos sentados, cuando puede que los pensamientos aparezcan y nos llevan a las cosas pasadas, los reconocemos por lo que son y dejaremos que sigan su camino. Pero no los seguiremos.

(2) “No anticipéis el futuro”. Igual que los pensamientos de cosas del pasado surgen en la mente, también lo hacen las proyecciones de un futuro que todavía no existe. El consejo para meditar es que cuando surgen estos pensamientos, hay que observarlos y apartarse de ellos. (3) “Vivid plenamente en el momento presente”, algo que se explica por sí mismo. Y (4) “Dejad de ocuparos de la mente”. Este paso puede ser el más fascinante de todos. No hagáis nada con la mente; dejadla volver a su naturaleza prístina, una naturaleza iluminada desde la perspectiva de Dzogchen, y dejad que su posibilidad futura siempre presente se exprese.

San Francisco decía algo que tiene relación con esta misma idea: “Lo que estáis buscando es lo que está mirando”. Vemos que nuestros sentidos y atención están dirigidos hacia fuera continuamente, siempre buscando, cazando, intentando encontrar lo siguiente que nos pueda aportar alguna satisfacción y comodidad, pero la conciencia que es capaz de girarse hacia adentro es aquello mismo que estamos siempre buscando. Se halla oculta en el último lugar donde buscamos, está dentro de nosotros. Como escribió el poeta Rainer Maria Rilke, “dentro del hombre es donde se descubre a Dios”.

El sendero exterior está muy bien descrito como un encierro, una limitación, una separa-

ción. Se describe así el camino de la implicación profunda en el mundo y en la materia. El sendero de retorno, en el que nos vemos necesariamente involucrados, podría describirse como de apertura, de libertad y de unión. Entonces nos preguntaremos: “¿Cómo podemos abrirnos?”. ¿Qué podemos hacer para llegar a un estado en el que estemos realmente abiertos para expresar la posibilidad superior, siempre disponible para abrirse paso en el mundo a través de nosotros?

Como Sociedad Teosófica, y como miembros, de vez en cuando, cada uno de nosotros tenemos la experiencia de estar abiertos, inmóviles, conscientes. Esta experiencia nos acontece de diferentes maneras, tal vez cuando menos lo esperamos. Uno de los objetivos de reuniones como nuestras Convenciones internacionales es el de crear las condiciones necesarias para este tipo de experiencias. Durante el tiempo que pasamos juntos, hay momentos en los que permanecemos quietos y con la mente tranquila. Nos sentimos más grandes, más expansivos, tal vez más conectados los unos con los otros. Son momentos que reconocemos y son los momentos que constituyen la finalidad de estos encuentros.

Es maravilloso estar expuestos a nuevas ideas y distintos pensamientos, pero probablemente los momentos más plenos para nosotros ocurren cuando estamos más quietos y conectados, los momentos de tranquilidad. Es en estos momentos cuando los Fundadores Internos de este movimiento teosófico, esos Grandes Seres, tienen la oportunidad de irradiar su luz y presencia a través de nosotros como organización, hacia un mundo que tanto lo necesita. Por esto, especialmente durante el tiempo de esta convención, la práctica de la inmovilidad tiene un supremo valor para el futuro que se halla justo debajo de la superficie. Es una fina membrana de la conciencia que nos separa de la unión. Disminuir y disolver esa membrana es lo más importante de nuestra práctica. ✧

Sea cual sea el plano en el que nuestra conciencia esté actuando, tanto nosotros como las cosas que pertenecen a ese plano son, de momento, nuestras únicas realidades. A medida que nos elevamos en la escala del desarrollo, percibimos que, durante las etapas por las que hemos ido pasando, confundimos las sombras por realidades y el progreso ascendente del Ego es una serie de despertares progresivos, y cada progreso conlleva la idea de que ahora, finalmente, hemos alcanzado la “realidad”, pero solamente cuando hayamos alcanzado la Conciencia absoluta, y hayamos fundido la nuestra con ella, estaremos libres de las ilusiones producidas por Maya (ilusión).

H.P. Blavatsky

Más allá del Cerebro: La fuerza Unificadora del Yo y la Conciencia

SANGEETHA MENON

Dos amistosas aves se posaron en el mismo árbol; una saltaba de un lado a otro picoteando las frutas ácidas y dulces; la otra observaba silenciosamente, sin comer.

-Mundaka Upanishad, III.1.1.

El cerebro es una de las partes más importantes del cuerpo humano, el que se estudia en el presente para comprender el funcionamiento de la sensación, emoción y conciencia. Se acepta que la única unidad de información y experiencia que conecta sensación, emoción y conciencia es el “yo”. Hay dos corrientes principales de debate. Se argumenta el yo, tanto como un concepto cognitivo que ayuda a enlazar los extremos perdidos entre las funciones física y psicológica, como el centro de la experiencia consciente. Aun cuando son diferentes los argumentos para estas dos posiciones, se concuerda que el comportamiento humano, actitudes y emociones están intrincadamente entrelazadas con las estructuras neuronales, por un lado, y el yo indivisible que experimenta, por el otro. Cerebro y yo, son los hilos comunes usados por la neuropsiquiatría, neurofarmacología y filosofía, para tener algún sostén en uno de los problemas más insolubles de la humanidad, es decir, la “conciencia”.

¿Hay un tema en común en los estudios del cerebro y el yo, que aparezcan una y otra vez? Sí, es el intento de explicar la unidad, continuidad y adherencia de nuestra experiencia, ya sea sensorial o mental. Filosóficamente, seguimos preguntando acerca de la unidad mente-cuerpo, de cómo la mente y el cuerpo – con diferentes naturalezas – pueden conectar y dar origen al significado y la cualidad de la vida. El “problema de enlace” y el “difícil problema chalmersiano” ponen en consideración el antiguo problema mente-cuerpo

en el contexto de la conciencia. Ambos exigen mecanismos y razones para la influencia mutua. Las interconexiones entre cerebro y yo han sido especialmente evitadas en el desarrollo de la comprensión del cerebro y sus funciones. La idea clásica acerca de un cerebro con áreas corticales designadas y funciones asignadas, aunque no está en boga ahora, la visión que la sustituye es que el cerebro es un órgano con elevadas capacidades para sobrevivir aún con menos áreas corticales.

¿Dónde y cómo está el “yo” alojado en el cerebro? ¿Cómo hace el yo cambios adaptables en la persona que corresponden a cambios en el cerebro? ¿Cómo influencia y modifica el yo las funciones neuroquímicas del cerebro? ¿Puede el cerebro enfrentar sus desafíos estructural y funcional sin recurrir al yo? ¿Puede haber un yo sin la interconexión del cerebro y el sistema límbico? ¿Están el cerebro y el yo desafiándose constante y mutuamente?

Estas preguntas y otras similares puede que no susciten una respuesta inmediata considerando las formas complejas en que ambos, nuestro cerebro y el yo, están conectados a nuestros conceptos y pensamiento causal. Ni siquiera tenemos muchas formas de comprender el sujeto y el objeto excepto por relaciones causales. Casos médicos estudiados por los neurosiquiátricos a menudo muestran que la forma en que se comportan los pacientes antes y después de un tratamiento ni siquiera es responsable de llegar directo a las relaciones causales entre el cerebro y el yo. La diferencia sujeto-objeto es profanada cuando el cerebro se comporta de maneras no fieles a su estructura esencial física neuronal. ¿Puede el cerebro ser considerado como objetiva -y físicamente diferente, cuando desafía las leyes de la medicina? ¿Cómo conciben

Sangeetha Menon es Profesor del Instituto Nacional de Estudios Avanzados, Bangalore. Conferencia Teosofía-Ciencia dada en la Convención Internacional de la ST, Adayar, el 3 de enero de 2017.

el cerebro y el yo el desempeño de su función y crean la conspiración de la experiencia donde el aspecto físico del cerebro se pierde en la subjetividad del yo?

Así como hay correlaciones neuronales de la consciencia, deseo sugerir que hay correlaciones del yo con la consciencia (tales como la compasión, amor, quietud). Correlaciones del yo (tanto positivas como negativas) parecen modificar las funciones de las correlaciones neuronales de manera curiosa. El *Bhagavadgita* es un libro que podría considerarse como un texto fundamental para comprender la relevancia de la “correlación del yo”, comenzando desde los atributos de una persona de sabiduría confiable (*sthitaprajña*) (*Gita*, II.54), a los valores y estados mentales (*Gita*, XIII,8-12) requeridos para una vida sana.

La aparición de la Psicología Espiritual como una disciplina importante nos ayudará a comprender el significado de la correlación del Yo que es esencial para el “desarrollo interno”. Necesitamos comprender y trabajar hacia el desenvolvimiento de herramientas terapéuticas para aminorar los desafíos y disfunciones que surgen debido a la permanencia pobre o insuficiente en el Yo. La auto-permanencia es el aspecto central de las tradiciones espirituales, ya sea orientales u occidentales. Y, la Auto-permanencia incluirá disciplinas mentales y físicas, valoración de la cultura, rituales, arte e inclusión de la comprensión indígena en la medicina y cuidado de la salud.

Emergerán mayores percepciones en la naturaleza del yo -neuronal, psicológica y terapéutica —, si enfocamos nuestra investigación en los desafíos presentados por la Psicología Espiritual.

Introducción y preguntas transmitidas

Podríamos suponer que el viaje en el espacio inexplorado de la consciencia comenzó en el albor de la vida humana, o en el uso del lenguaje, o en el advenimiento de disciplinas tales como la biología, filosofía y psicología, o desde que tuvimos la curiosidad de conocer mejor el cerebro. ¿Cuán lejos hemos llegado, y cuánta distancia hemos recorrido en este viaje?

Nosotros, siguiendo principalmente el principio de falsi-fiabilidad, hemos adquirido nueva sabiduría y desechado viejas ideas sobre conceptos complejos que se relacionan con el órgano biológico que es el cerebro, y el órgano psicológico que es la mente. En esta dirección también hemos comprendido que el yo, sea que lo llamemos si-

náptico, neocortical, inconsciente o espiritual es la presencia ineludible que da significado a la coexistencia de la mente y el cerebro.

Sin el yo, no hay propósito para la existencia del cerebro y la mente. No podemos legitimar nuestra indagación sin un yo que experimente o descubra los espacios inexplorados de la consciencia. Esencialmente, el viajero en la morada de la consciencia es el mismo yo. El yo nos trae el misterio de la consciencia, su origen y naturaleza, señalando los límites de las estructuras física y psicológica que conocemos a través del cerebro y la mente.

El enigma principal que la consciencia nos presenta es encontrar el esquivo agente y el gozador, en y a través de la experiencia. Usamos técnicas de imágenes cerebrales, encefalógrafos, indicadores radioactivos a color, pruebas clínicas de diagnóstico, experimentos de inteligencia cognitiva y artificial para rastrear los contornos del agente de la acción y el gozador de la experiencia, conociendo bien las posibilidades y límites de las metodologías.

El punto crucial del enigma que trae la consciencia con ella nos inspira a conceptualizar maneras en las cuales el cerebro y el yo se desafían mutuamente. La consciencia está ribeteada de atributos neuronales y del yo.

Como sabemos actualmente, el cerebro no es un órgano biológico aislado, sino *un cerebro auto-desafiado*, por su misma existencia y subsistencia. Por el contrario, convenimos que el yo no puede ser una entidad completamente abstracta que se descubre solamente a través de la experiencia, sino que ha de ser visto como un *yo desafiado por el cerebro*. Por lo que tendrán que surgir mejores metodologías para comprender la consciencia de situar el yo desafiado por el cerebro y el cerebro desafiado por el yo, como el centro del problema, y no de ver el cerebro y el yo aisladamente. Sin el cerebro no podemos tener las capacidades cognitivas para indagar en los embrollos de la complejidad biológica que influencia la sofisticada existencia de la vida. Sin el yo, no hay alegría en investigar el órgano más desafiante e impredecible del cuerpo. Es el yo lo que nos da lo que humanamente podemos llamar “divertido” y “alegre”.

Los confines últimos de la consciencia son el cerebro y el yo. El yo concretiza el “problema difícil” de la consciencia. En este viaje para ver y ser en el espacio inexplorado, las teorías pueden fallar, pero las experiencias darán nuevas percep-

ciones.

El *yo-en-el-cerebro* y *el-cerebro-en-el-yo* podrían también requerir que veamos el cerebro no sólo en el contenedor (es decir, físicamente) y el yo no solo en la cultura. Las posibilidades abstractas del yo desconocido nos sorprenden experimental y terapéuticamente más allá de los límites de la cultura y la biología. El cerebro y el yo están conectados de una manera que los desafíos entre estos dos deciden la dirección que tomamos para ubicar la consciencia. En el proceso, admitimos la autoridad biológica de un cerebro en desarrollo y un yo emergente. El mayor desafío ante los estudios de la consciencia es preguntar, y luego proceder a trazar claros senderos que comienzan con la cualidad física de las estructuras neuronales, y terminan con la subjetividad de la experiencia, aunque es una tarea cercana a lo imposible. Con ese desafío también surgen preguntas tales como:

¿Está el cerebro programado para cada sensación separadamente y sin cambio?

¿Cuál es la naturaleza de la intervención del agente consciente y su rol en desarrollar la adaptabilidad?

¿Cuál es el rol de la memoria como formador de puentes entre la cualidad física (del cerebro) y la subjetividad (del yo)?

¿Cómo crean la conspiración de la experiencia el cerebro y el yo juntos en donde la cualidad física del cerebro se pierde en la subjetividad del yo?

¿Cómo podemos conceptualizar el yo como el dador de significado, teniendo ambas características emergentes y constantes?

Principalmente, ¿es el yo el camino principal para el espacio de la consciencia?

El Yo y experiencias alternadas del Yo

Experimentos sobre relaciones neuronales trazadas de experiencias místicas se han hecho desde hace alrededor de una década. Comenzaron con el trabajo inicial de Newberg et al, y otros, y con la llegada de sofisticadas máquinas de detección del cerebro, tales como fMRI (imagen por resonancia magnética funcional), y SPECT (tomografía computarizada de emisión monofotónica), los neurocientíficos están abordando cada vez más, cier-

tas experiencias llamadas “místicas”. Este nuevo enfoque para estudiar experiencias místicas es llamado “neurociencia espiritual”, la que, como otras ramas de la neurociencia, también considera las experiencias místicas como siendo comunicadas por el cerebro.

El cambio del nuevo milenio ha visto la aparición de la “neurociencia espiritual”, un campo de investigación científica en la encrucijada de la psicología, religión, espiritualidad y neurociencia. El objetivo principal de este nuevo campo de investigación es explorar los soportes nerviosos de las experiencias religiosa / espiritual / mística (RSMs).

Estudios recientes sobre las conexiones (estructural y ontológica) entre el cerebro y Dios han presentado una imagen humanizada del cerebro. Estos trabajos no se alejan de la posición fundamental (científica) de que aun cuando es profunda la experiencia de Dios, tendrá que ser canalizada y experimentada a través del cerebro. La hipótesis principal que sostiene estos trabajos son el papel de las áreas de asociación del cerebro, mitos que sostienen el concepto de la creencia religiosa, función integral del sistema nervioso simpático y parasimpático, y la capacidad del cerebro de distinguir entre el yo y el resto (no-yo) fuera de él, y también de modificar o extender esta división.

También ha de decirse que estos estudios, con asombrosos detalles de la capacidad humana para formar un yo y de extender continuamente sus límites, ahora son posibles por el avance en las tecnologías de escaneo del cerebro. Las tecnologías más significativas son la tomografía computarizada por emisión de mono-positrones (SPECT), formas diferentes de tomografías por emisión de positrones (PET), tomografía electromagnética de baja resolución (LORETA), electroencefalografía (EEG) y electroencefalografía cuantitativa (QEEG).

Una teoría difundida, si no corriente principal, acerca de la versión fisiológica de las experiencias religiosas y místicas, es que ellas tienen una ubicación neuronal. Muchos investigadores consideran que las experiencias religiosas y místicas son procesadas en el lóbulo temporal y el sistema límbico. Inspiradas por esta teoría, las experiencias religiosas y meditativas son a menudo reorientadas (desde el entorno natural de monjes tibetanos o monjas franciscanas) a condiciones de laboratorio donde tales experiencias son provocadas, observadas, e incluso controladas. Una

de las hipótesis emergentes de tales experimentos es que se pueden inducir experiencias similares en cerebros normales con la ayuda de estimulación eléctrica de las áreas específicas del cerebro, administrando sustancias psicodélicas, o se obtienen como experiencia natural en pacientes con epilepsia temporal.

La pregunta más importante para los escépticos como también para los experimentadores es: ¿la experiencia religiosa o mística está siempre relacionada a alguna forma de anomalía o disfunción cerebral? ¿Es verdad que para determinar con precisión una determinada experiencia religiosa tiene que haber deficiencias en el lóbulo temporal? La historia de los estudios mentales han favorecido enormemente las interpretaciones naturalistas, para comparar con algo más cercano a lo estructural. Pero, entonces con este enfoque, ¿socavamos un fenómeno singularmente central para la experiencia humana, para favorecer otro similar en el mundo natural?

Debates recientes se han movido desde la existencia (o no existencia) de Dios a la representación de la experiencia de Dios en el cerebro. El primer debate quizás es un torbellino filosófico. Pero el segundo abre las posibilidades de diálogo no sólo en la naturaleza de la experiencia religiosa, sino también en la miríada de puntos de referencia y diferentes experiencias humanas. Junto al segundo debate viene el reingreso de mitos y expresiones culturales para comprender la experiencia mística desde un punto de vista evolutivo.

La experiencia del ser, absoluta y unitaria, está marcada por claras señales neuronales tales como el aumento del flujo sanguíneo en la corteza prefrontal, que es el área de la concentración, y la disminución de la actividad en el área de asociación con la orientación en el lóbulo parietal. La menor actividad en el área de asociación con la orientación es responsable de la sensación de pérdida del propio yo o de expansión de sus límites.

Entonces, ¿dónde está el yo? ¿Es una invención de la mente producida en cooperación con la actividad cerebral? ¿Cuál es la relación entre el cerebro y el cuerpo? ¿Cómo trabaja el trío de cerebro, cuerpo y yo?

Auto-correlación

En conexión con la idea de vida encarnada que usamos actualmente para explicar y comprender muchas de las acciones humanas, la pregunta que surge es acerca del lugar del yo. ¿Dónde está ubi-

cado el yo para ayudar en la encarnación? ¿Es la “vida corpórea” el mejor modo de “entender” la consciencia? ¿Se comprende mejor la consciencia, respecto a su esencia, por la posibilidad de no encarnar? La consciencia funciona a través del yo como consciencia de sí mismo, consciencia de otros yoes, y “consciencia de la consciencia de otros yoes” (un tercer nivel de consciencia que se refleja en la teoría sobre nuestra mente). ¿Es que el tercer nivel garantiza un estado de no-encarnado? Por el contrario, ¿es que el misticismo metafísico que sostiene la salvación del cuerpo (estados desencarnados), tales como la liberación del yo, descuidan el significado de la vida encarnada y la sensibilidad del yo? Estas preguntas centrales también nos invitan a inferir el orden de la ubicación del cerebro, la mente y la consciencia, y la relación de cada uno con el yo. ¿Está el yo ubicado en el cerebro, o en la consciencia o en ambas? ¿Son mutuamente posibles la ubicación del yo y la no-ubicación de la consciencia?

Otro lado de la interacción yo-cerebro es la presencia de las expresiones humanas manifestadas tales como la empatía, que me gustaría denominar como una “auto-correlación”. ¿Por qué la empatía? ¿Hay una ventaja evolutiva que favorezca las neuronas espejo? La empatía y el amor crean extensos significados para la existencia y experiencia del yo. La plasticidad del cerebro enseña que el yo tiene afinidad, constantemente, con el cambio. El cerebro junto con el yo perfecciona el arte de la transformación y la adaptación. Los casos de pacientes neuro-psiquiátricos, individuos con lesiones en la columna y capacidades auto-perceptivas deficientes, quienes aceptan sus particularidades, invocan una dimensión más profunda del yo, que es el núcleo y no tiene nombre. Nuestra capacidad de auto-reflexión de maneras más profundas y de descubrir nuevos significados, produce bienestar. Al igual que suponemos que hay correlaciones neuronales de la consciencia, podría también considerarse que la consciencia se correlaciona a sí misma. Las auto-correlaciones son capacidades manifestadas tales como la empatía, introspección y permanencia en un yo-esencial. Nosotros experimentamos y reconocemos las versiones más pequeñas de la auto-correlación en los mecanismos de los muchos mapas neuronales que son descifrados a través de las complejas habilidades y sensibilidades del cuerpo. El cuerpo, de cierta forma, es un reflejo más pequeño del yo-esencial.

Más allá del cerebro y del cuerpo

Si no se pregunta de otra forma, la idea del cuerpo es algo dada y natural para nosotros. Pero surge la duda, no sólo en términos de comprensión, sino aún en la experimentación, cuando reflexionamos sobre el poseedor, el usuario y testigo del cuerpo. El primer pensamiento sobre estas tres relaciones nos trae al asunto de la encarnación. ¿Es la encarnación la experiencia principal, limitada por ciertas necesidades, tales como la exterioridad de la piel y la interioridad de la mente personal? ¿Es la encarnación la que nos da la diferencia de “afuera-adentro” y “tuya-mía”, ambas afinadas por un distinto sentido de “yo” y “el resto del mundo” (otro)? El sentido del cuerpo - ¿resulta de la diferencia básica de “yo y el resto”, o por el contrario, ¿es que la distinción de yo y el otro surge del sentido del cuerpo (aunque sea muy inclusivo o exclusivo)?

Los límites principales actuales que asumen encarnación son: la evidente concentración en un concepto del cuerpo, conservar la estructura conceptual del cuerpo sin su cualidad física, y colocar la posibilidad de trascendencia como una propiedad de estructuras y sucesos encarnados.

La idea del cuerpo en gran parte de la literatura científica cognitiva es tergiversada y reducida, siendo muy limitada a la representación funcional y a las acciones corporales contextuales. La teoría platónica del mundo dual, la interacción cartesiana mente-cuerpo, el fácil y difícil problema chalmersiano de separar, implica dualismo y exclusividad de la *res extensa* y *res cogitans*, que continúan influenciando las teorías de la mente y el cuerpo.

Para una perspectiva diferente consideremos la idea de *jiva* de la Vedanta, en resumen el equivalente de un yo encarnado. Esta idea trata de explicar el tema de la encarnación en el contexto de lo que deseo llamar “enmundanamiento”, situado dentro de una cuestión mayor del mundo experimentado. La encarnación es secundaria al “enmundanamiento”, ya que desde una visión macrocósmica el mundo es el cuerpo (*vapus*) de Dios. La encarnación se comprende en el contexto del “enmundanamiento”. Para la Vedanta, la encarnación es el medio de comprender la naturaleza jamás corpórea de la consciencia pura, que es el yo esencial. La idea de la Vedanta de tres cuerpos y encarnaciones penetra ambas - o aporía. Para la Vedanta, surge la perspectiva dualista desde el punto de vista del cuerpo, y no es válida

desde el punto de vista de la consciencia pura (*atman*). La visión interna-externa es desde el punto de vista del cuerpo, y no de la consciencia pura. Esto no significa que la jerarquía sea real, o que, en la jerarquía, la consciencia pura está en la cima. El énfasis está en la subjetividad que es encarnada por una persona liberada. La liberación encarnada, *jivanmukti*, de acuerdo a la Vedanta, es centrar el cuerpo en la consciencia pura, y no al contrario. La encarnación se ve desde el punto de vista de un “sistema corporal sistematizado” y complejo.

Actualmente, cuando muchas de las ciencias cognitivas inspiradas en la fenomenología han rescatado al “cuerpo” de ser algo solo de tejido muscular físico, para ser algo más subjetivo, uno todavía está apegado a la idea de un cuerpo discreto, desconectado y decodificado, cuya agencia se define alrededor de funciones cognitivas exclusivas y neuronales más bien que expresiones del organismo. Una perspectiva como la de la Vedanta que se enfoca en la trascendencia que resulta de la consciencia pura (y no de la encarnación) presenta el concepto del cuerpo nuevo.

El Yo-esencial

La idea de un yo-esencial y su existencia han sido teorizadas e interpretadas por científicos y terapeutas de modo diferente. Utilizo el yo-esencial para significar el profundo yo orgánico que no está influenciado por el yo físico, mental o social. El yo-esencial es un espacio de la consciencia sin formas o nombres, y es fuente de sanación. Muchos de los debates sobre el cuerpo y la encarnación han robado la posibilidad y presencia del yo-esencial, el cual no se encarna ni se idea. El yo-esencial no es una entidad naciente o mínima dependiente del cuerpo y de las funciones corporales, sino que se expresa a través de ellas.

Sin un concepto del yo-esencial, es casi imposible la terapia y sanación de mentes desorganizadas. Los psicoterapeutas van más allá de lo físico, neuronal y a veces aún de la mente, para reunir en un todo la mente desintegrada, lo que conduce al crecimiento y bienestar de la persona. La limitación principal de las teorías y enfoques centrados en el cuerpo, tales como cognición y acción encarnadas, es que a algo que es físico, y por lo tanto mortal, se le da una condición inmortal. La evidente necesidad de resguardar el cuerpo e ideas corporales es quizás una respuesta a las teorías tradicionales y clásicas que han considerado el cuerpo con temor y duda. Pero recientes inten-

tos también han servido en la elevación metafísica del cuerpo a una entidad no-corpórea, que obviamente no es. El concepto del yo-esencial ayudará a criticar de una manera sana la exagerada fascinación en usar el cuerpo y la encarnación para explicar todo lo que es humano y acciones humanas, y presentar la claridad metafísica con el realce en una presencia espiritual no corpórea.

Actualmente, algunos terapeutas cognitivos reconocen la importancia del aprendizaje por medio de la experiencia para cimentar el aprendizaje conceptual en el cuerpo para crear nuevas referencias y hábitos experimentales. La auto-narrativa del *jivanmukta*, el ideal védico de un yo liberado del mundo, sugiere que el estado ideal de liberación no es un estado desencarnado o una adquisición adicional, sino eso que involucra un cambio en las referencias experimentales y el concepto del “otro”. Por esa razón, la encarnación para un *jivanmukta* está situada en el mundo, en el enmundanamiento, y no necesariamente está en el abandono o adquisición del cuerpo y, de esto, sus acciones. La unidad integral concebida por la encarnación humana es mejor comprendida cuando es vivida y experimentada con la atención en el yo-esencial.

El Yo en el cerebro y el cerebro en el Yo

Dado el abrumador dominio del cerebro sobre el cuerpo humano y la mente, ¿puede la manera en que actuemos, pensemos y tomemos decisiones ser modificada por la comprensión del cerebro humano? Estudios del cerebro en participación con una multitud de disciplinas, incluyendo enseñanzas religiosas y espirituales, anticipan la posibilidad de cambios en la experiencia del yo. Estudios sobre disfunciones neuronales, neurociencia afectiva, relaciones arte-mente y experiencias espirituales revelan no solamente la posibilidad de mayores cambios cognitivos y motrices, sino también cambios en la percepción y expresión de sí mismo. La naturaleza regenerativa del cerebro lanza desafíos abiertamente estimulantes para todos los comprometidos en conocer mejor el yo humano.

Los estudios de la consciencia han anunciado a todos que el cerebro es la base de la consciencia, y la consciencia puede ser encontrada en diferentes áreas del cerebro. Mientras, definitivamente el rol del cerebro y también las especificidades funcionales incrustadas en diferentes fragmentos neuronales, no pueden ser socavadas, la idea de

que el cerebro es la causa de la consciencia es inaceptable para esos que creen en el poder mayor del yo humano.

Comenzamos con la teoría de que el cerebro crea el yo. Pero luego, en algún punto el yo comienza a influenciar el cerebro. Hay una influencia contraria que invade la vía clásica causal. El *yo-en-el-cerebro* y el *cerebro-en-el-yo* se influyen mutuamente para crear adaptabilidad para nuevos escenarios. Con el esfuerzo del yo, el cerebro crea nuevas redes neuronales. Con el nuevo aprendizaje, uno recibe energía que estimula más las funciones del cerebro. ¿Podemos suponer que es el yo-esencial el que hace el esfuerzo, cuyo cerebro está influenciado por esa energía, quien le dice al cerebro que cambie y se adapte?

¿Experimentamos o tenemos acceso a un yo-esencial que no está relacionado al yo que es convocado y trascendido en el cerebro?

¿Puedo tener un yo a pesar de mi cerebro y encarnación? No es en absoluto fácil responder esta pregunta ya sea de forma afirmativa o negativa.

En nuestro análisis de que parte del yo perdura después de la muerte del cerebro, hacemos una especie de división de errores. El concepto del yo que es comprendido en una discusión científica es un compuesto de aspectos neuronales, emocionales y conductuales.

Cuando ocurre la muerte, no hay manera de entender estos aspectos de una manera distinta. Mientras suponemos la existencia del yo después de la muerte de alguna forma, lo que olvidamos es que la idea del yo en sí misma ha cambiado con la muerte del cuerpo. Ya no es más el yo que concebimos mientras el cuerpo estaba vivo y que el cuerpo expresó de muchas maneras. Por lo tanto, ¿es lógicamente correcto suponer que una parte del yo se deja después de la muerte aunque sus partes neuronales y emocionales permanecen ausentes? Si una porción importante del yo se pierde (con la muerte), entonces ¿podemos suponer que algunas partes de él perduran? Estas son preguntas que surgen si nuestra idea del yo es un yo compuesto que es ideado sobre la base de la vida y sus expresiones.

¿Deberíamos nosotros, los civilizados Homo sapiens, también creer, como el antiguo Neanderthal, que el yo (alma) asciende como el humo del fuego y va hacia el espacio invisible del cielo? ¿Quizás no! Pero la pregunta que es esencial que hagamos es: ¿Hay un yo-esencial de algún modo oculto y que tiene el control total del yo vivo a tra-

Más allá del Cerebro: La fuerza Unificadora del Yo y la Conciencia

vés del cuerpo y el cerebro? ¿Es esa la consciencia pura? ¿Es la existencia de la consciencia pura afectada por el nacimiento y la muerte del cuerpo?

Una breve respuesta es que el yo-esencial está más allá del binario de nacimiento y muerte del

cuerpo, y es la clave central para resolver el dilema de la consciencia, que es la fuerza unificadora que está más allá de las estructuras neuronales y funciones del cerebro. ✧



Una inmensidad más allá de toda medida

¿Qué ocurre cuando uno pierde a alguien a causa de la muerte? La reacción inmediata es una sensación de parálisis, y cuando uno sale de ese estado de conmoción, existe lo que llamamos dolor. Ahora bien, qué significa esa palabra dolor? El compañerismo, las palabras de dicha, los paseos, las muchas cosas gratas que uno hizo y esperaba hacer junto a esa persona, todo esto le es arrebatado en un segundo, y uno se queda vacío, desnudo, solo.

Eso es lo que uno objeta, contra eso se rebela la mente: quedarse súbitamente consigo misma, totalmente sola, vacía, sin apoyo alguno. Ahora bien, lo que importa es vivir con ese vacío, simplemente vivir con él, sin ninguna reacción, sin racionalizarlo, sin escapar de él acudiendo a médiums, a la teoría de la reencarnación y a todo ese tonto desatino; vivir con ese vacío y hacerlo con la totalidad del ser.

Y si usted penetra en ello paso a paso, encontrará que hay una terminación del dolor, una terminación real, no verbal, no la terminación superficial que llega a través del escape, de la identificación con un concepto o del compromiso con una idea. Entonces encontrará que no hay nada que proteger, porque la mente está por completo vacía y ya no reacciona en el sentido de intentar llenar ese vacío; y cuando todo el dolor ha llegado de este modo a su fin, habrá usted emprendido otro viaje, un viaje sin comienzo ni final. Hay una inmensidad que está más allá de toda medida, pero uno no puede penetrar en ese mundo si no hay una terminación total del dolor.

Krishnamurti

El Hogar de los Maestros

DIEGO FERNANDES

EL día de Adyar fue implementado para que los miembros de la Sociedad Teosófica recordemos dos cosas: primero, a nuestro presidente fundador y otros grandes teósofos que nacieron o murieron un 17 de febrero, y segundo, este glorioso lugar donde tenemos el privilegio de vivir, el Hogar de los Maestros.

Desde que ingresé a la Sociedad Teosófica, allá por los años 90, empecé a escuchar sobre Adyar, y se fue generando en mí el deseo de conocerlo y de saber cómo podía ser este lugar, su ambiente, su atmósfera, su sacralidad... Pero todo era demasiado abstracto. Mi mente concreta necesitaba imágenes, entonces busqué fotos que pudieran darme una noción del lugar, los edificios, el gran baniano, los templos... Pero todo me resultaba desordenado y caótico. Dónde van los templos?... El edificio principal está al lado del baniano? Entonces me dije “hay que conocer Adyar y vivirlo”. Tener el mapa de un lugar no significa que uno lo conozca. Y la vida me dio el privilegio de vivir Adyar, de experienciarlo. Y los comentarios escuchados y las fotos colectadas son nada en comparación.

Una de las cosas que más me impactó de este lugar fue cuando subí por primera vez a la terraza de este edificio principal y leí la frase enmarcada que dice “Trabaja por Adyar, el Hogar de los Maestros”. Nunca la había escuchado antes de boca de nadie, y si estuvo ante mis ojos en algún texto o artículo que leí anteriormente, pasó desapercibida para mí; pero implícitamente estuvo en el motivo de venir a Adyar, a colaborar en donde fuera necesario.

Una vez escuché una frase en una película que decía que “todo poder implica una gran responsabilidad”, entendiéndose poder como la capaci-

dad de hacer algo. Y poder estar acá o tener ese privilegio, respirar en esta atmósfera plena de paz y amor, caminar estos senderos rodeados de árboles, oyendo el canto de cientos de pájaros, genera además un gran compromiso. Un compromiso hacia mis amigos y hermanos que no tuvieron aun la posibilidad de conocer Adyar, pero que a cada paso que doy, están conmigo acompañándome. Pero qué es Adyar para esos miembros de la Sociedad Teosófica que nunca vinieron acá? Ellos se basan en la experiencia de los que lo conocen y en los escritos de H. S. Olcott, H. P. Blavatsky, Annie Besant, Sri Ram, Radha Burnier, etc., es decir, las grandes personalidades que vivieron aquí e hicieron de Adyar lo que los fundadores internos querían, un ashram. Para aquellos que no lo conocen, Adyar es eso, un ashram, un centro espiritual principalmente, además de la Sede Internacional de la Sociedad Teosófica.

Pero una vez que el ashram está formado, se mantiene para siempre? Tal vez sí la parte física, existen aún en el mundo hermosas construcciones que son el esqueleto físico de los que fueron grandes templos de la antigüedad. Pero qué sucede con el Adyar interno, con lo invisible?

Muchos escribieron sobre el Adyar interno, y lo describieron de diferentes formas. El centro, el ashram, el punto desde y hacia el cual convergen las energías espirituales, el corazón sagrado de la Sociedad Teosófica, un lugar magnético, la Presencia, lo intangible, etc. El Adyar interno es un cáliz donde las energías espirituales son vertidas para ser diseminadas en el mundo. El núcleo de la Fraternidad Universal empieza aquí, Adyar es el núcleo dentro del núcleo. La Unidad de toda la Vida, el Pranava, el OM, la indivisible totalidad de la existencia, es más fácil de percibir aquí que

Diego Fernandes es miembro de la Sociedad Teosófica en Argentina, quien es trabajador voluntario en Adyar. Conferencia dada en la Sede internacional de la ST, el 17 de febrero de 2017.

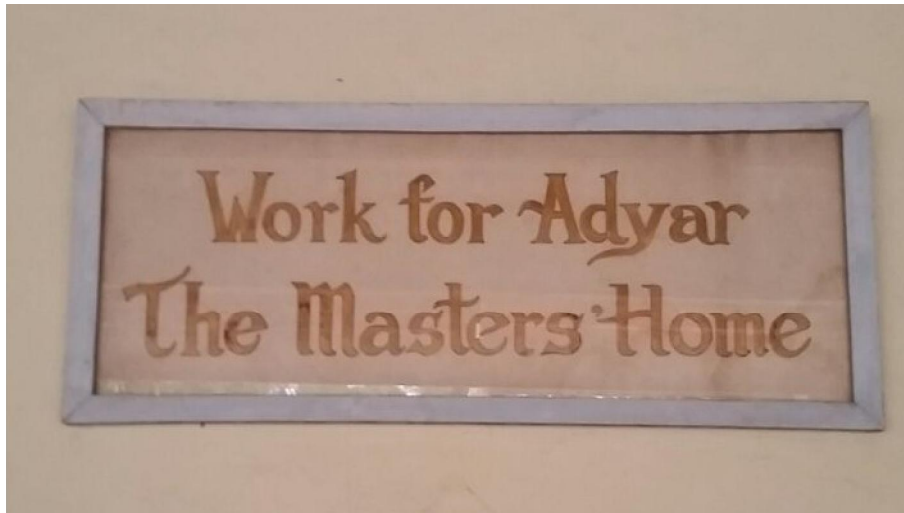
El Hogar de los Maestros

en cualquier otro lugar. En Adyar todo colabora para que dejemos de ser miembros de la Sociedad Teosófica y empecemos a ser verdaderos teósofos.

Podríamos hacer una relación y ver a toda la Sociedad Teosófica en el mundo como un gran cuerpo humano, siendo Adyar el corazón del mismo. Los residentes de Adyar serían las células del corazón. Ninguna célula es igual a otra, pero se agrupan por afinidad y trabajan por un objetivo común formando los distintos tejidos cardíacos o las válvulas, que en nuestro caso son los diferentes departamentos del campus (biblioteca, administración, escuela, cocina, etc.), pero sin perder de vista el objetivo principal que es el bienestar del corazón, o en nuestro caso Adyar, y haciendo circular la energía espiritual y dando vitalidad a todos los demás órganos del cuerpo. Tener esto en mente nos da otra perspectiva del trabajo de Adyar o el vivir aquí. Dejar de lado nuestros prejuicios, mantener relaciones armoniosas entre nosotros, tolerancia hacia los defectos y errores de los demás, paciencia para adaptarnos a las diferentes formas de pensar de las distintas culturas de los que aquí brindan un servicio, e intentar reconocer la Vida Una en sus múltiples formas es de gran ayuda. Que Adyar siga siendo el punto de convergencia de energías espirituales, que el corazón sagrado de esta institución siga latiendo, depende

exclusivamente de nosotros, de los que tenemos el privilegio de vivir aquí; y ese es nuestro deber con los hermanos de todo el mundo.

El hombre tiene la tendencia a caer en la rutina, a estar desatento, y yo no soy la excepción de esa regla. La rutina de vivir en un determinado espacio, de transitar el mismo camino, del trabajo, de sentarse a escuchar una conferencia. Y en esa rutina las cosas pierden el valor esencial que tienen, y empiezan a ser algo más del paisaje. Nos olvidamos del lugar donde estamos, del estado de sacralidad del mismo. Cuando uno recorre este lugar y está consciente y atento al mismo, comienza a darse cuenta de dónde está uno parado. Aquí donde Blavatsky, Olcott, Annie Besant, Krishnamurti, Sri Ram, Radhaji vivieron y aportaron a esta atmósfera sus grandes ideales. Todos ellos y muchos otros seres que colaboraron anónimamente, generaron esta atmósfera que hoy nosotros heredamos. Ahora está en nuestras manos. Creo que es muy importante el estado de alertidad, de reverencia que debemos tener quienes vivimos o quienes están de visitas aquí. Cuando los senderos, el trabajo, los edificios, los templos empiezan a ser “lo mismo”, vienen a mí las imágenes de mis amigos y hermanos, y me focalizan nuevamente en el lugar donde estoy y porqué estoy acá, para trabajar por Adyar, el Hogar de los Maestros. ✧



La Idea no Probada de Albert Einstein

JOSEPH RAUTENSTRAUCH

ES posible que recientemente se hayan enterado por las noticias sobre el descubrimiento de las ondas de gravedad que Albert Einstein había predicho a comienzos del siglo XX, cuando los científicos aún no disponían de los medios o herramientas sensibles para confirmar su existencia. Las ondas específicas detectadas se formaron hace más de mil millones de años como resultado de la colisión de dos agujeros negros.

Esta fue sólo una de una serie de predicciones confirmadas que sustentaron la corroboración de algunas de las teorías de Einstein que hablan directamente del Universo como un tejido conectado de espacio-tiempo, gravedad, materia y energía.

Sin embargo, este breve artículo no trata de las contribuciones de Albert Einstein al mundo de la ciencia y la física. La idea expresada por Einstein que me gustaría abordar es la del efecto de la conciencia de una persona acerca de la interconexión de los seres humanos y las fuerzas que conspiran para separar o aislar a las personas.

Las ecuaciones de Einstein a principios del siglo XX hablaban de la relación interdependiente de los *fenómenos medibles*, pero la idea que plasmó en una carta a un amigo afligido expresaba un sentimiento profundo, una actitud sobre el efecto de la ilusión de separación de un ser humano de la comunidad humana más grande. Uno de sus primeros registros en que expresaba esta idea de una interconexión, fue en una carta privada de 1950, cuando un rabino le escribió y le preguntó cómo podía explicarle y ayudarle a aceptar la muerte prematura de su hijo de dieciséis años debido a la polio. Einstein respondió enviándole una carta que decía:

Un ser humano es una parte del todo, llamado por nosotros "Universo", una parte limitada en el tiempo y el espacio. Se experimenta a sí mismo, sus pensamientos y sentimientos, como algo separado del resto, una especie de ilusión óptica de su conciencia. El esfuerzo por liberarse de esta ilusión es el tema de la verdadera religión. No alimentar el engaño, sino tratar de superarlo, es el camino para obtener la medida alcanzable de la paz mental.

Con los mejores deseos,

Atentamente,

Albert Einstein

Posteriormente, esta idea se amplió para incluir lo siguiente:

Esta ilusión de separación es una especie de prisión para nosotros, que nos restringe a nuestros deseos personales y al afecto por unas pocas personas cercanas a nosotros. Nuestra tarea debe ser liberarnos de esta prisión ampliando nuestro círculo de compasión para incluir a todas las criaturas vivas y toda la naturaleza en su belleza. Nadie es capaz de lograr esto completamente, pero el esfuerzo para tal logro es en sí mismo una parte de la liberación y una base para la seguridad interna.

Cuando encontré información sobre esta carta por primera vez, me pregunté: ¿cómo nos ayuda esto a aceptar semejante pérdida? Quizás tenga que ver con el poder transformador de sentirse conectado, e identificarse con un propósito mucho más grande que nosotros mismos.

En una línea similar, hay un antiguo relato de una mujer que había perdido a su hijo y tenía dificultades para enfrentar esta tragedia y aceptarla. Finalmente, se dirigió a uno de los ancianos del pueblo en busca de ayuda. El sabio dijo: "Sí,

Joseph Rautenstrauch es Miembro de la Sociedad Teosófica de Búfalo, Nueva York. Artículo basado en una charla dada en la ST en el Valle de Ojai, el 31 de enero de 2017.

puedo ayudar pero necesito un poco de semilla de mostaza. . . ¿Podrías ir a tus vecinos y conseguirme semilla de mostaza?" Ella estuvo de acuerdo, pero el sabio agregó: "Toma la semilla de mostaza solamente de una casa que no haya sido tocada por la muerte de un niño, padre, abuelo o amigo cercano". Cuando la mujer volvió, era obvio que había podido enfrentar su tragedia. Ella no trajo ninguna semilla de mostaza, pero sí trajo la comprensión de que no había nadie en el pueblo que no hubiera sido tocado por alguna tragedia, no estaba sola, sino conectada; ella podría seguir adelante.

Esta creencia en una interconexión se refleja en una de las proposiciones fundamentales de la visión teosófica del mundo, que establece que: "Cada ser existente, desde un átomo a una galaxia, está arraigado en la misma Realidad universal, creadora de vida. Esta Realidad es omnipresente pero nunca puede ser resumida en sus partes, ya que trasciende todas sus expresiones". Este aspecto de la conexión es cada vez más claro para muchos.

En el libro *Living The Mindful Life — a handbook for living in the present moment (Vivir una vida plena, un libro para vivir el presente)*, el Dr. Charles Tart, al referirse a la escuela de filosofía hindú o budista, dijo:

Lo que todos enfatizan es que *reconstruimos* nuestro mundo y *distorsionamos nuestras percepciones* tanto, que el mundo de experiencias en que vivimos es una ilusión, una peligrosa ilusión. Mientras tanto, el mundo real es lo que es. Pero estamos a menudo fuera de ese mundo real, y ese es el problema, eso es lo que crea un sufrimiento inútil.

Abby Martin, un periodista y activista estadounidense, comentó sobre la carta de Einstein:

Lo que Einstein propone es que es nuestro *ego* el que inhibe la expansión y la unidad de la conciencia colectiva de la humanidad. Nuestros pensamientos, dogmas e ideas preconcebidas sobre el mundo, ya sea que estén enraizados en la religión, en la política o simplemente en el egoísmo, nos impide mirar la vida como verdaderamente es y mirarnos mutuamente como realmente somos. No nos permite comprender o sentir de qué manera estamos ciertamente conectados y cómo dependemos de los que nos rodean. Es nuestro ego el que disminuye nuestra capacidad de entender, de percibir que muchos compar-

ten las mismas esperanzas, alegrías y tristezas que todos experimentamos.

Tal vez el haiku, o poema corto, titulado *The Lamp Once Out (Al apagarse la lámpara)*, por el poeta japonés Natsume Soseki aborda este efecto del ego:

Al apagarse la lámpara
Entran estrellas frescas
Por el marco de la ventana.

Ivan M. Granger, al comentar este haiku, dijo:

En el nivel más literal, Natsume Soseki nos está dando la imagen de una lámpara que se apaga. Cuando esa luz fuerte y cercana ya no está allí, entonces nuestros ojos pueden ver las estrellas en el cielo nocturno a través de la ventana. Sólo tres líneas son suficientes para darnos ese hermoso momento.

Sin embargo, otra manera de leerlo es que la luz de la lámpara podría sugerir el ego. Esa es la luz conocida con que normalmente vivimos. Es útil porque nos permite interactuar eficazmente con el entorno inmediato. Pero nos olvidamos de que también afecta nuestro enfoque y limita nuestra visión total.

Es sólo cuando finalmente se apaga, que podemos ver la inmensidad de la gente y del mundo que nos rodea. *

La idea de la separación y su efecto en un individuo es sólo una pequeña parte de la preocupación de Einstein por esta ilusión de separación. Estaba igualmente preocupado sobre su efecto en la humanidad y su necesidad de límites o fronteras.

Actualmente, la mayoría de las personas coincidirían en que el trabajo de Einstein y el de sus colegas, en la comunidad científica, ha tenido un gran impacto en nuestra cosmovisión y en la vida cotidiana de las personas en todo el mundo. Todos compartimos los muchos beneficios de una mayor comprensión del mundo físico. Sin embargo, creo que su idea expresada a un amigo afligido acerca de la ilusión de la separación y la verdadera conexión de toda vida, es en realidad la más importante y más poderosa. Sabemos de los beneficios transformadores que un sentimiento de conexión humana puede tener en el individuo. Sabemos del posible efecto fétido que las fronteras de la separación, ya sean imaginarios o reales, pueden tener

en el flujo de la fuerza vital a través del individuo, familia, comunidad, nación o el mundo.

Lo que muchos no saben es cómo ir más allá del uso de fronteras y del miedo como herramientas de organización. Sin embargo, algunos creen que podemos estar más cerca de una solución de lo que la mayoría piensa. Buckminster Fuller, un arquitecto del siglo XX conocido por su "invención" de la cúpula geodésica, dijo: "Nunca cambias las cosas luchando contra la realidad existente. Para cambiar algo, construye un nuevo modelo que haga obsoleto el modelo existente." Gente como Tenzin Gyatso, el 14° Dalai Lama, y Karen Armstrong, autora y erudita, son ejemplos de personas que están desarrollando programas basados en un nuevo modelo. En lugar de un modelo basado en el control del comportamiento por medio del temor y, la separación de los pueblos por fronteras o muros, ellos están produciendo modelos de vanguardia basados en el amor y la compasión, y en los vínculos entre los pueblos. Karen Armstrong ha reconocido que todas las religiones principales poseen una forma de la Regla de Oro: "Haz a los demás como quisieras que te hicieran a ti", en su raíz. Sin embargo, ninguna de ellas ha cumplido con este principio básico, y han estado entre algunas de las causas de mucho sufrimiento humano. Ella dice que es hora de que regresen a su esencia.

La Sra. Armstrong ha creado "La Carta de la Compasión", que insta a los pueblos y religiones del mundo a adoptar el valor fundamental de la compasión. A personas y comunidades de todo el mundo se les pide que firmen esta carta y ha sido firmada por miles de personas en todo el mundo. La Carta ha inspirado un movimiento global de compasión.

Esta carta es un ejemplo de cómo abordar y probar el efecto de disolver la ilusión de separación y posiblemente ayudar a muchos a experimentar el efecto de una conciencia de estar conectados. Los resultados aún no están listos. Estoy seguro de que, como comunidad, como sociedad y como

individuos, podemos pensar en muchas otras maneras de probar formas de disolver las fronteras imaginarias entre los pueblos y las comunidades.

Nuestras generaciones han sido testigos, directa o indirectamente, del efecto del miedo, el odio y la separación en nuestro frágil mundo, que a menudo se basa en un modelo de miedo, fronteras y confrontación. Tal vez sea hora de algunos nuevos modelos basados en la compasión, el servicio y el amor. Einstein dijo: "No podemos resolver nuestros problemas con el mismo pensamiento que usamos cuando los creamos". Una cita, atribuida al mariscal McLuhan, filósofo y comentarista del siglo XX, sobre la influencia de los medios de comunicación dice: "Moldeamos nuestras herramientas y luego nuestras herramientas nos moldean a nosotros". Me pregunto qué tipo de mundo podríamos moldear para nosotros mismos, si la compasión se convirtiera en nuestra principal herramienta.

En este momento no pretendo saber cómo vamos a pasar hacia una comunidad mundial más pacífica, pero la evidencia parece apoyar la creencia de que la confrontación, el miedo, las fronteras, el aislamiento y el pensamiento de odio pueden no ser las herramientas o agentes de cambio que nosotros queremos utilizar.

"La Carta de la Compasión" en verdad representa un paso en la dirección que Albert Einstein creyó que era necesario transitar, una dirección hacia el reconocimiento de que todos estamos conectados y dependemos unos de otros. Sin embargo, estoy seguro de que hay muchas otras maneras.

Pase lo que pase, puede ser cierto que volver a estar en contacto con la consciencia que habita en lo profundo de nuestros corazones, de nuestra conexión e interdependencia con los demás y con el universo, puede no sólo tener una pequeña parte en el cambio del mundo, *sino* una parte muy importante en la transformación de nosotros mismos. ✧

* Ivan M. Granger, Poetry Chaikhana Blog — *Sacred Poetry from Around the World*.



Perspectivas Cambiantes y Valores Convergentes

PRADEEP TALWAKER

"PERSPECTIVA" es el arte de representar objetos tridimensionales (3D) sobre superficies bidimensionales (planas), como lienzo o papel. Los objetos más cercanos parecen más grandes y los distantes más pequeños, en proporción a cuán lejos están del observador, y así se dibujan; si nos movemos, la perspectiva cambia, y se dibuja según se ve. La imagen plana debe parecer real, en 3D. En el cielo nocturno, la luna parece mucho más grande que las estrellas, que es como se dibuja. Pero sabemos que cada estrella es realmente un sol, y la luna sería insignificante comparada con éstas. Lo que vemos es sólo la realidad *aparente*, que muy a menudo está lejos de la realidad; pero el proverbio popular es: "Ver para creer".

De niños, cuando jugábamos al aire libre, el suelo parecía plano y creíamos que realmente lo *era*; luego aprendimos en la escuela que la Tierra es redonda como una bola —también la *vimos* más tarde. Sin embargo, sabemos que durante siglos la gente creyó que la Tierra *era* plana. Galileo fue declarado hereje y permaneció bajo arresto domiciliario durante toda la vida por defender el modelo copernicano. Aquellos que ven la realidad antes que sus semejantes siempre se enfrentan al ridículo, o peor, a la ira pública. ¡Tal es el poder de la "apariencia" y de una perspectiva errónea, ilusoria! Lo que es sólo una ilusión *no puede* ser la realidad. Pero parece *tan* real que nunca lo dudamos. Sólo cuando el nivel de nuestra observación y conocimiento aumenta, sólo cuando observamos las anomalías en nuestras creencias, empezamos a ver la necesidad de corregir nuestra perspectiva.

Esto nos lleva al uso figurativo de la palabra: cómo vemos la realidad desde *nuestro* punto de vista personal es nuestra perspectiva. Nacidos con una mente egocéntrica, *cada uno de nosotros ve la*

realidad de manera diferente —y las diferencias pueden ser amplias. Debido a esta diversidad, el uso figurativo de la palabra ha adquirido mayor importancia y actualidad que su uso literal. En esta oportunidad también estamos considerando perspectivas "individuales" —el ángulo figurativo.

Incluso a nivel personal, nuestra perspectiva sigue cambiando. De niños nuestra percepción es diferente. A medida que crecemos, vemos nuestra puerilidad y redefinimos nuestra percepción. Nos damos cuenta de que estábamos equivocados cuando éramos niños. Sin embargo, eso no significa que *ahora* tengamos razón. Incluso cuando somos adultos, nuestras opiniones sobre el mismo asunto varían de vez en cuando. Por otra parte, tenemos nuestros prejuicios —casi nadie está libre de ellos: *todos* vemos el mundo a través de nuestros propios "lentes de colores". Esto es una complicación, ya que ni siquiera somos *conscientes* de que nuestros lentes están coloreados. Todo el mundo niega rotundamente tal posibilidad—cada uno insiste en que es *él* quien tiene razón.

Una historia del Mahâbhârata se refiere a este tema. Después del Rajasuya Yajña, Duryodhana (el mayor de los "malvados" Kauravas) sintió mucha envidia de los Pândavas, y acusó a Sri Krshna de ser parcial con los Pândavas. Krshna afirmó que para él todos eran iguales —que la *perspectiva* de Duryodhana era defectuosa. Para ilustrar su punto, Krshna le pidió a Duryodhana que seleccionara a un sacerdote que mereciera un honor especial entre los cientos de sacerdotes presentes. Duryodhana los observó a todos e informó a Sri Krshna que todos los sacerdotes eran pecadores, y ninguno merecía honor. Entonces Krshna le pidió a Yudhishtira (el mayor de los Pândavas) que

Pradeep Talwaker es Miembro de la Rama Poona de la Sociedad Teosófica de India. Charla dada en su Rama en 2009.

señalara a un sacerdote que *no* fuera digno de ser honrado. Yudhishtira los observó a todos e informó que cada sacerdote era tan glorioso como el sol y cada una merecía honor. Las opiniones diametralmente opuestas expresadas por Duryodhana y Yudhishtira subrayan enfáticamente la cuestión de los sesgos. Nuestro sesgo cambia nuestra perspectiva —nuestra "visión del mundo" individual.

Una persona que, al igual que Duryodhana, ve a la mayoría de las personas a su alrededor como malas, se guía por la máxima "ojo por ojo" y pasa su vida "corrigiendo a la gente"; en el trato se le olvida el gran daño que se ha causado a sí mismo, y se gana una mala reputación. Todo el mundo le paga con la misma moneda, lo que él piensa, es una confirmación y justificación de su actitud. Simplemente no se da cuenta de que él mismo cometió el gran error. La astucia, la traición, el oportunismo, se convierten en sus instrumentos de supervivencia. Lo semejante se atrae y nace una pandilla. (Los niños de tales familias están naturalmente arraigados en la misma filosofía, perpetuando la desafortunada tendencia.) ¿Quién puede decir cuántas vidas pasará en esta herencia desafortunada, antes de que evolucione hacia el Sendero Correcto? Por supuesto, todo esto es más digno de lástima que de censura, ¡un juego de perspectivas! ¿Sería correcto rotularlo como una *mala* persona, absolviéndonos a *nosotros mismos* de una parte de la culpa? Él es una criatura de las circunstancias creada por todos nosotros.

Muchas partes del mundo son altamente conflictivas. La causa puede ser política, religiosa o cualquiera otra. Ambas partes insisten en que están luchando por una causa justa. Lo que un lado considera como terrorismo, para el otro es luchar por una religión o una ideología. Están dispuestos a *morir* por la causa. Cada lado pone su *propia* perspectiva "sobre un pedestal". ¿Quién puede decir qué lado está bien y cuál está equivocado? *Europa* también ha visto persecución religiosa, inquisición y "herejes" enviados a la hoguera. Las religiones enseñan el amor, pero nuestras perspectivas egoístas sólo aprenden el odio.

Si Dios está en cada uno de nosotros en igual medida, debe ser igual en un Mahatma, en un político corrupto, un criminal, o el "enemigo"; tanto en el violador como en la víctima de la violación; en el asesino, ¡así como la persona asesinada! Si *todo* es un resultado del karma pasado, esto también podría ser karma de *alguna* vida que está

siendo vengado —no que la explicación sea un consuelo para la víctima, por supuesto. La gente siente lástima por la víctima y acusa al culpable. Es comprensible que se expresen en términos de *blanco* o *negro*— sin grises. ¡Es natural! El sánscrito también tiene muchos aforismos (subhâshita-s) ampliamente citados, supuestamente escritos por personas sabias, acerca de señales "claras" que clasifican a las buenas y las malas personas; este es un tema antiguo.

Pero un teósofo no encasilla a las personas en esos compartimentos. Para él no hay malos —todos son Budas en construcción. Jesús estaba enseñando a la gente una mañana, cuando escribas y fariseos vinieron a "exponer" a Jesús a los ojos del pueblo. Le habían traído una mujer atrapada en adulterio. Ellos dijeron que Moisés había ordenado que "ese tipo de personas fueran lapidadas". Le preguntaron a Jesús qué tenía que decir *él* al respecto. Al principio Jesús siguió escribiendo con el dedo en el suelo, como si no los oyera. Pero cuando continuaron preguntando persistentemente, él respondió: "El que esté libre de pecado entre vosotros, que tire la primera piedra". Entonces continuó escribiendo, y todos, excepto la mujer, se fueron, "condenados por su propia conciencia" (Juan, 8: 2-9). Jesús advirtió: "No juzguéis, para no ser juzgados" (Mateo 7: 1). ¡Un consejo excelente, especialmente para aquellos que están en el Sendero!

Al vivir las vicisitudes de la evolución, nos damos golpes reiteradamente, cuando la sabiduría comienza a brotar en nuestra mente, comenzamos el verdadero progreso —un pequeño y laborioso paso a la vez. Y *entonces* empezamos a darnos cuenta de la necesidad de cambios en nuestras perspectivas fijas. Al sentirlo con intensidad, los cambios se establecen automáticamente. Nuestra visión mejora y poco a poco empezamos a ver las cosas con más claridad, como realmente son —ya sin lentes tan oscuros. Al dejar nuestros caminos equivocados, nos volvemos hacia el Sendero en sí. Logramos un crecimiento duradero en nuestra positividad, despejamos muchas situaciones probatorias en cientos de encarnaciones y nos volvemos útiles al Maestro.

En realidad, no hay escasez de gente "generalmente buena" en el mundo, se puede decir que una persona ha resistido la prueba del tiempo sólo después de haber sido probada por las circunstancias cambiantes y haber visto que aún se mantiene firmemente virtuosa, sin ser afectada

por las experiencias dolorosas y las negatividades del mundo y después de haberse despojado de sus propias negatividades,. Su perspectiva ahora será infinitamente mejor. Ahora él amará libremente a todos. Incluso entonces tendrá que estar en unas pocas vidas terrenales más para el "aderezo final", antes de alcanzar la perfección *durante* la vida terrena. En un mundo de siete mil millones, ¿quién puede decir si hay incluso setecientas personas "perfeccionadas" a nuestro alrededor? ¡Los criterios son muy rígidos!

Las cualidades necesarias para la perfección han sido manifestadas por los santos: amor, devoción, humildad, honestidad, no-violencia, servir a los necesitados, etc. —valores eternos— los conocemos de memoria. El único problema está en su práctica. Los buenos pensamientos que leemos en los libros se ven bien en los libros. No estamos seguros acerca de su utilidad *real* en la turbulencia de la vida. Es dudoso que sepamos lo que *realmente* significan. El amor puede significar amor por un compañero, o por el propio hijo, pero ¿nos damos cuenta de que es una emoción hermosa que también incluye la compasión, y que se extiende incondicionalmente a *todos* los seres — de hecho, a toda la creación y al Creador?

Para algunos, la devoción significa una visita a un Templo en un día "santo", o realizar rituales. Pero devoción realmente significa una entrega total a la voluntad de Dios, aceptando con gratitud incluso eventos "desagradables" como gracia de Dios, estando llenos de alegría sin importar lo que pase. ¿Estamos de acuerdo y *practicamos* esto? Ya sea que vayamos a un templo o no, que realicemos o no los ritos "prescritos", no importa para nada.

La no-violencia no consiste sólo en evitar enfrentamientos —en el momento en que un pensamiento brusco entra en la mente, la violencia ya ha tenido lugar. Del mismo modo, insistimos en que la honestidad y la humildad son cosas que *todos* debemos practicar; *excepto nosotros*. Verá, tenemos "razones convincentes" para hacer pequeñas concesiones —bien intencionadas, por supuesto. . . ¡la comedia humana cotidiana! ¡Las perspectivas pueden ser útiles y convenientes! Otras cualidades necesarias también son bienvenidas. No señalamos a nadie —*todos los que estamos* atrapados en el ciclo de los renacimientos *estamos* involucrados en mayor o menor medida. De lo contrario, no estaríamos aquí. Todos necesitamos compartir pensamientos para agrupar nuestro conocimiento,

y también por seguridad mutua —como sonreír mientras caminamos, para evitar la soledad en este persistente viaje.

Nosotros que nos reunimos en la Rama de la ST quizá no estemos todavía "liberados", pero hasta cierto punto ya estamos en el Sendero, evolucionados hasta cierto grado. Aquí vienen sólo aquellos que *por lo menos en principio* están de acuerdo en la importancia de todas las virtudes santas. Algunas virtudes han sido recogidas por nosotros, y las practicamos. Puede que no sea posible infundir hasta el momento *todas* las virtudes, algunas de las cuales podemos hacerlo, según nuestras capacidades individuales, mientras que otras son difíciles por el momento. Debido a esta etapa "a mitad de camino" en que estamos, vemos estas virtudes como varias y distintas entre sí. Posiblemente sea una ramificación de la ilusión de separación (dualidad). A medida que una persona evoluciona cada vez más, comienza a percibir la profunda semejanza entre *todas* las virtudes. El servicio comunitario es una excelente manera de dirigir nuestra mente egocéntrica hacia el exterior, y avanzar rápidamente en el Sendero. A medida que las perspectivas cambian, *vemos* los valores convergir —una supresión gradual de la ilusión.

A medida que nos acercamos a la permanencia, nuestra perspectiva se vuelve completamente firme, como un diamante, una verdadera visión de la Realidad Última. Ya no será una ilusión. A medida que nos libramos de la dualidad ilusoria, a medida que el perímetro del Ego (nuestro "Yo") sigue ampliándose, *experimentamos* que todas las virtudes son las *mismas* a un nivel fundamental. Todas son corolarios del Amor incondicional en el que ahora estamos inmersos. . . al perder nuestra dualidad, no es una pérdida realmente, ¡sino una ganancia de principio a fin! Ahora los valores no sólo *convergen*, sino que se ven como *ramas y ramitas del mismo* Árbol del Amor: la devoción brota del amor por el Creador, lo que además conduce a la gratitud, humildad, entrega todo. Si me veo en todos, ¿a quién consideraré enemigo, a quién le haré daño, con quién seré violento? La persona con la que sería violento sería *conmigo mismo*, y la persona que *causa* la violencia también sería yo. ¡La violencia se corta de raíz! ¿A quién engañaré, sino a mí mismo? Si no voy a engañar a nadie, ¿qué es la honestidad? La veracidad es automática. No sólo la Verdad y la No-violencia, sino que todo el Yoga óctuple (*ashtānga*) se funde aquí -*todas*, facetas del Amor.

Perspectivas Cambiantes y Valores Convergentes

Es posible que *ahora* estemos transitando lenta y pesadamente por un túnel oscuro, pero podemos ayudarnos unos a otros. Poderes inteligentes guían nuestro paso, llevándonos indudablemente

hacia la Meta. ¡Y LLEGAREMOS! La guía del Cardenal Newman es útil aquí: "No pido ver la escena lejana; Un paso suficiente para mí."

Fue la comprensión del poder de la percepción lo que permitió a las generaciones de Martin Luther King, Jr. permanecer fieles a la estrategia de no violencia, negándose a tomar represalias cuando cada instinto emocional justificaba hacerlo.

Burgess Owens

Se os dijo, sin embargo, que el sendero de las Ciencias Ocultas tiene que ser pisado cuidadosamente al cruzar ante los peligros de la vida; que cada nueva etapa en él que conduce a la meta final está rodeada de trampas engañosas y de crueles espinas; que el peregrino que se aventura en él lo primero que ha de hacer es enfrentarse y conquistar las mil y una furias que vigilan sus inquebrantables puertas y accesos, furias que llevan el nombre de Duda, Escepticismo, Menosprecio, Ridículo, Envidia y, finalmente, Tentación, especialmente la última; y que el que quiera ver más allá tiene primero que destruir este muro viviente; que tiene que estar en posesión de un corazón y de un alma revestidos de acero y de una férrea determinación y, sin embargo, tiene que ser amable, gentil y humilde y haber ahuyentado de su corazón toda pasión humana que le incline al mal. ¿Sois vosotros todo esto?

KH

Sobre Adyar

N. SRI RAM

CADA año, cuando llega el 17 de febrero, el Día de Adyar como se designó este día, se celebra tanto en la Sociedad Teosófica de Adyar como en las Ramas de todo el mundo, con el fin de conmemorar la vida y obra del Presidente Fundador, Olcott, quien falleció en Adyar el 17 de febrero de 1907 a las 17:17. También acontece ser la fecha de nacimiento del hermano C. W. Leadbeater, a quien el movimiento debe tanto, y también pensamos en él, en este día, con afecto y gratitud.

"Adyar" comenzó como la sede administrativa de la Sociedad en 1882, cuando la Sociedad todavía estaba en los comienzos de su adolescencia. Hoy la Sociedad ha alcanzado la plenitud de su estatura, ha lanzado sus ramas por todas partes, y muchos pilares han echado raíces en el suelo para sostener este extenso árbol. Muchos miembros incluso en Secciones lejanas como Nueva Zelanda, Argentina y Finlandia - no hace falta mencionar a otros - consideran a Adyar como una fuente de inspiración para ellos, así como para toda la Sociedad. El hermano Jinarâjadâsa describió una vez a Adyar como "una visión de esperanza para la humanidad". Todos los grandes pensamientos que dan lugar a semejante esperanza, que podemos encontrar en la literatura teosófica, parecen estar de alguna manera centrados en Adyar. Por lo tanto, es bueno que haya un día del año dedicado a este Centro.

Adyar es en gran parte mantenido físicamente por donaciones de miembros en muchas Sociedades Nacionales, efectuadas por su gran fe y buena voluntad. También es constantemente fortalecida por sus pensamientos.

El principal vínculo entre Adyar y los miembros que están en el extranjero ha sido siempre *The Theosophist*, revista que fue fundada por la

misma H. P. Blavatsky y tuvo después de ella una sucesión de eminentes editores. Es una revista que va a Ramas y miembros en varias partes del globo, llevando consigo la influencia de Adyar, así como los pensamientos contenidos en sus artículos. Hay, por supuesto, mucha correspondencia con Secciones y miembros que se envía constantemente, a través del Presidente, del Secretario de Actas, y sin duda, también algunos trabajadores que vienen del extranjero y permanecen en Adyar por un tiempo. Las cartas que salen de aquí, así como los escritos publicados y vendidos, han influido en las mentes de los miembros de una manera tal que ha mantenido el lugar único que tiene Adyar en la Sociedad.

La Dra. Besant amaba llamar a Adyar "La Casa de los Maestros", pues así la consideró. Los primeros escritos están llenos de referencias de sus visitas en varias ocasiones en sus formas materializadas. Y si el testimonio del hermano C. W. Leadbeater se puede aceptar, fue frecuentemente visitado por ellos, aunque de forma invisible. Según el hermano Jinarâjadâsa, es su "pensamiento meditativo" lo que da a Adyar su atmósfera especial, que incluso muchas personas no conectadas con la Sociedad lo sienten bastante a menudo. El magnetismo engendrado por sus visitas y pensamientos debe estar presente aquí, además del magnetismo de los distintos líderes que han vivido y trabajado en este sitio. Aquellos de nosotros que los respetamos como guías, bien pueden considerar este lugar como dedicado a ellos.

Me he referido a los líderes de la Sociedad. Con raras excepciones, todos ellos han estado aquí por un tiempo largo o corto. Seguramente este hecho por sí solo lo hace único entre los diversos centros teosóficos. Cada centro, cada Rama, tiene un

N. Sri Ram fue el Quinto Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica, 1953-1973. De *El Teósofo*, marzo de 1956.

magnetismo propio; pero parte del trabajo de Adyar es irradiar esa cualidad que es necesaria para todos.

* * * * *

Es un hecho notable que la Teosofía tal como la tenemos se pueda presentar incluso a las mentes más simples en una forma que la puedan captar fácilmente. HPB, en su monumental obra *La Doctrina Secreta*, se refiere a un antiguo pergamino que contiene sólo unos pocos símbolos, y ella explica cómo el significado de cada uno de estos símbolos puede ampliarse para incluir las diversas etapas del proceso cósmico en conjunto. Un símbolo puede ser bastante simple, fácilmente comprensible; sin embargo, dentro de un símbolo tal como, digamos, un círculo, se pueden dibujar muchos círculos, se pueden agregar diferentes radios, y allí gradualmente se puede crear un modelo hermoso y complejo. Pero no es necesario estar familiarizado con la complejidad del patrón para apreciar la belleza y la sencillez del conjunto. De modo similar, la Teosofía se puede explicar simplemente en términos elementales, así como en un patrón complejo e intrincado. La simple comprensión, creo, es lo más importante.

Al hermano C.W. Leadbeater también se lo asoció estrechamente con Adyar. Él describió su llegada a Adyar con HPB y sus primeras experiencias aquí, en su libro *Cómo la Teosofía vino a mí*. Desde entonces, por diferentes períodos estuvo en Adyar, y gran parte de su importante trabajo fue hecho aquí.

Entre otros que han dejado sus impresiones en este lugar me gustaría mencionar al Sr. J. Krishnamurti, que es considerado con afecto y gran respeto por muchos, muchos teósofos, aunque él no es ahora un miembro. Él ha vivido aquí en diferentes momentos del pasado y habló en diferentes ocasiones en este lugar. Si leen lo que escribió acerca de Adyar en los primeros años, sabrán lo que pensaba del lugar en ese momento. Espero, y creo, que lo que era verdadero para él en ese momento, continúa siendo así.

* * * * *

Nuestro trabajo actual: Después de decir todo esto, lo que me gustaría destacar es: No sirve de nada que nos apoyemos en pasadas glorias o que saquemos beneficio de ellas como podamos. La pregunta que todos en Adyar deben hacerse es: "¿Cuánto contribuyo yo con la paz, la armonía, la comprensión fraterna y el dinamismo de este lugar?" Preguntándonos esto a nosotros mismos en

un espíritu constructivo beneficiaríamos mucho a Adyar y a nosotros mismos. ¿Hasta qué punto en nuestro hablar, en nuestros contactos con compañeros de estudio, vemos el bien en ellos y dibujamos un velo sobre sus defectos y debilidades?

Todos somos demasiado propensos a hablar de lo que consideramos que son los defectos de otra gente. Pero en realidad sus defectos pueden tener un aspecto diferente si se miran no a través de nuestras reacciones personales, sino desde un punto de vista que está completamente fuera de nosotros dos. Puede ser que lo que pensamos que es el lado peor del otro, no represente su principal defecto en absoluto. Ese defecto puede estar en otra parte, puede ser diferente a lo que aparece en la superficie.

Aunque Adyar tiene su propio magnetismo, una atmósfera tremendamente fuerte, de acuerdo con el hermano Leadbeater, el mantenimiento de esa atmósfera depende en gran medida de los que viven y trabajan aquí. Puede ser que la influencia de Adyar se irradie desde cada parte del predio, incluso de sus árboles y del suelo mismo. Porque una influencia que es espiritual puede unirse no sólo a seres humanos, sino quizás a más cosas de la Naturaleza, como árboles, hojas y piedras que son menos sensibles que el hombre. Sin embargo, mucho depende de lo que hacemos y pensamos cuando estamos aquí.

Dinamismo: He utilizado la palabra "dinamismo". Ese dinamismo no consiste simplemente en mostrar cierto entusiasmo, en celebrar esto o aquello, o en molestar a otras personas. El verdadero dinamismo, desde el punto de vista real, espiritual, es diferente de lo que la gente en general entiende que es. Se detiene aún cuando se está moviendo. Usando el lenguaje de la poesía, el loto, al salir del barro, abre su corazón a la luz del sol y al aire fresco, es una imagen de ambos, dinamismo y creación. Es realmente la energía divina en un árbol lo que realmente lo cubre de flores, haciendo que desborde con el vino de la vida. De modo similar, desbordar no con el mero "aliento vital", sino con la vida del Espíritu, que surge desde la tranquila profundidad, es ser realmente creativo. Aquellos de nosotros que estamos aquí deberíamos vivir, en la medida de lo posible, no superficialmente sino desde aquellas inagotables profundidades.

La Dra. Besant, nuestra fallecida Presidente, quiso que Adyar fuera un Centro Flamígero. Pero ¿Qué clase de llama? Una vez más, yo diría que

debe ser la llama de lo profundo, del espacio fresco, que cada uno metafóricamente contiene dentro de sí, la llama que crea belleza, no ostentosamente sino en un curso natural, que crea música del corazón, una música que se une con su silencio. Cuando la música es divina ¿no parece fundirse y convertirse en una con el silencio del corazón que es receptivo para la música?

Todos los que están aquí en Adyar, o quien quiera ayudar al movimiento teosófico en cualquier lugar, debe aprender a vivir desde sus profundidades, no sólo comprendiendo la expresión misma de las verdades que llamamos Teosofía, sino convirtiéndose en ellas. Él debería expresarlos en su vida, sus relaciones, su modo de hablar y todas sus pequeñas acciones. Eso es algo que el hermano Leadbeater enseñó a los que le rodeaban, que uno puede vivir una vida verdaderamente hermosa, espiritual, incluso cumpliendo los deberes simples de nuestra rutina diaria. Él mismo vino a Adyar sin esperar nada. Él pensó que le darían probablemente el trabajo de pegar sellos o de barrer el piso. En esos días no había sirvientes en la propiedad. Estaba preparado para hacer tal trabajo, y eso era todo lo que él esperaba hacer. Él no vino con la esperanza de ver a los Maestros, porque tenía demasiada reverencia por Ellos como para esperar que se le manifestaran. Ni llegó con la idea de desarrollar todo tipo de facultades psíquicas, de impresionar al mundo con sus revelaciones, de publicar obras de significación e importancia revolucionarias.

No hay muchos en este mundo que estén dispuestos a servir al bien general sin ninguna ambición personal, libre de cualquier auto-importancia que puedan derivar de su trabajo, sin pedir recom-

pensa o reconocimiento. Si Adyar ha de convertirse en un Centro Espiritual mayor, ese objetivo sólo será logrado haciendo de todo este predio una especie de templo con una atmósfera que es maravillosamente sensible, pero que no tolera pensamientos o metas mezquinas. Hay templos en India con varios patios, uno dentro del otro, y cuando el peregrino devoto está en el primer patio del templo, incluso éste, lo considera como sagrado. Deberíamos ayudar a crear un sentimiento similar con respecto a este solar. Mi propia esperanza es que algún día Adyar pueda hacerse bella incluso físicamente en cada uno de sus aspectos, no por adornos llamativos, sino en una forma naturalmente simple. Su paisaje en cada punto, los árboles, la arquitectura y todo el conjunto debería ser tal que cause una evocación pura al corazón, una evocación que origine una visión de fraternidad y armonía.

Bellamente simple: Todos tenemos que aprender a vivir de una manera sencilla y bella, en simpatía con la Naturaleza que nos rodea. Así podremos crear, como la naturaleza crea, con una cualidad que viene profundamente de dentro de nosotros mismos. No es la pequeñez o la importancia de nuestro trabajo lo que importa, sino su calidad. No es el tamaño de la piedra lo que la hace preciosa, sino su agua pura, la luz con la que brilla.

Adyar puede encenderse más. Contemplan algunos árboles que están cubiertos con flores de modo que parezcan lo más maravilloso de la tierra. Pero es posible para nuestra tierra producir algo aún más bello y, para nosotros, recibir esa belleza en nuestros corazones. No hay límite a la belleza que la vida puede crear y expresar. ✧

“Es esencial para el miembro individual y para la Sociedad, que Adyar, como un gran centro espiritual, se mantenga digno y majestuoso. La importancia de esto es tan obvia que pocos pueden dudarlo. Adyar es, y siempre ha sido, un oasis espiritual donde el fatigado viajero busca alivio y reposo. Aunque cada miembro de la Sociedad no pueda tener el privilegio de dirigirse allí desde un mundo en confusión, sin embargo la sola existencia de tal centro da esperanza y aliento”.

Krishnaji en 1924

DIRECTORIO INTERNACIONAL

Fecha	Sección	Sec. General, etc.	Dirección	Revista	Dirección de email
1947	África Central y Este	... Mr Narendra M. Shah	... PO Box 40844, Mufulira, Zambia	... <i>The Theosophical Light</i>	ebrony.peteli@gmail.co
1909	África, Sur	... Sr. Jack Hartmann	... 9 Ronean, 38 Princesses Ave., Windsor E.2194	... <i>The South African Theosophist</i>	hartmann.jack.c@gmail.com
1956	África, Oeste	... Sr. John Osmond Boakye	... PO Box 720, Accra, Ghana	... <i>The West African Theosophist</i>	tswafrica@gmail.com
1929	America , Central *	... Sra. Ligia Gutiérrez S.	... Rept. Los Arcos # 43, Ent. Princ. 1 c. Sur 2 c. Abajo, 1 c. Sur, Distrito 2, Managua, Nicaragua	... <i>Theosophical Society</i>	ligusimpson@hotmail.com
1920	Argentina	... Sr. Esteban Langlois	... Santiago 257 — 2000, Rosario	... <i>Teosofia en Argentina</i>	stargentina@sociedad-teosofica.com.ar
1990	Asia, Este y Sudeste	... Sr. Chong Sanne	... 540 Sims Avenue, No. 03-04 Sims Avenue Centre, Singapore 387 603	... <i>Newsletter</i>	sanne@theosophyasia.net
1895	Australia	... Sra. Linda Oliveira	... Level 2, 162 Goulburn St., Surry Hills, NSW 2010	... <i>Theosophy in Australia</i>	tshq@austheos.org.au
1912	Austria †	... Sr. Albert Schichl	... Oberbaumgarten 25, 4204 Haibach im Mühlkreis	... <i>Theosofie Adyar</i>	theosophie.austria@aon.at
2013	Bangladesh †	... Sr. B. L. Bhattacharya	... B/4-3, Iswarchandra Nibas, 68/1, Bagmari Road, Kolkata 700 054	... <i>Le Lotus Bleu</i>	blbtos 2005@yahoo.com
1911	Belgica	... Sra. Sabine Van Osta	... Place des Gueux 8, B1000 Brussels, Belgium	... <i>Theosophical Society</i>	sabine.van_osta@hotmail.co
1965	Bolivia †	... Sra. Guillermina Rios de Sandoval	... Casilla de Correo 3911, Cochabamba	... <i>Sophia</i>	uparati@hotmail.com
1920	Brasil	... Sr. Marcos L. B. de Resende	... SGAS Quadra 603, N. 20, CEP 70200-630 Brasilia (DF)	... <i>The light Bearer</i>	marcos.resende@gmail.com
1924	Canada *	... Sra. Mrs Maryse DeCoste	... 3162 Rue de la Bastille Boisbriand QC., J7H 1K7	... <i>Revista Teosófica Chilena</i>	martinez6@sympatico.ca
1920	Chile *	... Sr. Mr Antonio Martinez	... Casilla 11 Sucursal Paseo Estación, Estación Central, Santiago	... <i>Selección Teosófica</i>	sociedadteosofica@gmail.com
1937	Colombia †	... Sr. Antonio Martinez	... Carr 22, # 45B-38 (Cons. 404), Barrio Palermo, Bogotá	... <i>Teozoffia</i>	nmedinaga@yahoo.es
1997	Costa Rica †	... Sra. Maria Orlich	... Apartado 8-6710-1000, San José	... <i>Le Lotus Bleu</i>	orlichsm@yahoo.com
2007	Croacia ▲	... Sra. Nada Tepes	... Krajiška ulica 24, 10000 Zagreb	... <i>Adyar</i>	z.zemlja@gmail.com
1905	Cuba	... Sra. Barbara A. Fariñas Piña	... Apartado de Correos 6365, La Habana 10600	... <i>Ilisos</i>	Teocuba.sociedad@gmail.com
1987	Republica Dominicana †	... Sra. Magaly Polanco	... Calle Santa Agueda 1652 Les Chalet Col San Juan Puerto Rico Apartado 23 00926	... <i>Teozófia</i>	polancomagaly@yahoo.com
1888	Inglaterra	... Sra. Jenny Baker	... 50 Gloucester Place, London W1U 8EA	... <i>Gangleri</i>	president@theosoc.org.uk
1907	Finlandia	... Sra. Mirva Jaatinen	... Teosofinen Seura, Vironkatu 7 C 2, Fin 00170, Helsinki	... <i>The Indian Theosophist</i>	teosofinen.seura@netti.fi
1899	Francia	... Sra. Jeannine (Nano) Leguay	... 4 Square Rapp, 75007 Paris	... <i>Theosofi</i>	trankimdieu@sfr.fr
1902	Alemania	... Sra. Manuela Kaulich	... Hauptstr. 39, 93138 Lappersdorf	... <i>Le Lotus Bleu</i>	theosophie-advart@gmx.de
1928	Grecia	... Sr. Eirini Kefaloudi	... 25 V oukourestiou St., 106 71-Athens	... <i>Adyar</i>	info@theosophicalociety.gr
1907	Hungria †	... Sr. Szabari Janos	... Hunyadi Janos ut 17. II. 8, H-1011 Budapest	... <i>Ilisos</i>	tshutau7@huu.inter.net
1921	Islandia	... Sr. Kristinn Ágúst Fridfinnsson	... PO Box 1257 Ingolfstraeti 22, 121 Reykjaví	... <i>Teozófia</i>	iceland.ts@gmail.com
1891	India	... Sr. S. Sundaram	... The Theosophical Society, V aranasi 221 010	... <i>Gangleri</i>	theosophyvn@gmail.com
1912	Indonesia	... Sr. Widyatmoko	... Jalan Anggrek Nelimurni A-104, Jakarta 11410, Timur	... <i>The Indian Theosophist</i>	theosofi.indonesia@gmail.co
1919	Irlanda *	... Sra. Marie Harkness	... 97 Mountsandel Road, Coleraine, Co. Londonderry, UK BT52 ITA	... <i>Theosofi</i>	marieharkness@yahoo.co.uk
1954	Israel ▲	... Sr. Abraham Oron	... PO Box 9114, Ramat-Gan, Israel 5219002	... <i>Or</i>	ornet@theosophia.co.il
1902	Italia	... Sr. Antonio Girardi	... Viale Quintino Sella, 83/E, 36100 Vicenza	... <i>Rivista Italiana di Teosofia</i>	sti@teosofica.org
1997	Costa de Marfil *	... Sr. Pierre-Magloire Kouahoh	... Yopougon, 23 Rue Princesse B. P. 3924, Abidjan 23	... <i>Sophia</i>	pm_kouahoh@hotmail.com

1919	México	... Sra. Enrique Sanchez	... Ignacio Mariscal 126, Col. Tabacalera Mexicana, Mexico, D.F. 06030	... <i>Theosophia</i> ... <i>TheoSophia</i>	sede@sociedadteosofica.mx info@sociedadteosofica.mx info@teosofie.nl mp@theosophy.org.nz saleh.noshie@bedriftshelse1.no q Theosophical SocietyCF@gmail.com bhagwanbharvani@hotmail.co.uk om ramafraternidadSTparaguay@hotmail.com sede-central@sociedadteosoficaenp.ru.pe philtheos@gmail.com carlos.a.g.guerra@gmail.com polancomagaly@yahoo.com gatarblavatskylodge@yahoo.co.uk om pr@ts-russia.org garykidgell@hotmail.com zagarbreda@gmail.com presidencia@sociedadteosofica.es mbdassa@gmail.com teosofiska.samfundet.advar@telia.com egaillard@bluewin.ch org@theosophy.in.ua admin@theosophical.org st.uruguay@gmail.com theosophywales@yahoo.co.uk
1897	Holanda	... Sra. Wim Leys	... Tolsraat 154, 1074 VM Amsterdam		
1896	Nueva Zelanda	... Sr. John Vorstermans	... 18, Belvedere Street, Epsom, Auckland 1022		
1913	Noruega *	... Dr Saleh Noshie	... N-6873-Marifjora		
1935	Orlando ▲	... Sr. Carl Metzger	... 1606 New York Ave. Orlando, Florida, 32803-1838, USA		
1948	Pakistan †	...	... Jamshed Memorial Hall, M. A. Jinnah Road, opp. Radio Pakistan, Karachi	... <i>The Karachi Theosophist</i>	
1925	Paraguay	... Sr. Antonio Castillo	... Carandayty, 572, 1621, Asunción		
1924	Perú †	... Sr. Julio Pomar Calderón	... Av República de Portugal 152, Breña, Lima 5	... <i>Bisqueda</i>	
1933	Filipinas	... Sr. Rosel Doval-Santos	... Corner P. Florentino and Iba Streets, Quezon City, Manila	... <i>The Philippine Theosophist</i>	
1921	Portugal	... Sr. Mrs Ana Maria Coelho de Sousa	... Rua Passos Manoel no. 20 cave 1150 - 260 Lisboa	... <i>Osiris</i>	
1925	Puerto Rico †	... Sra. Magaly Polanco	... Apartado 36-1766 Correo General. San Juan, Puerto Rico 00936-1766	... <i>Heraldo Teosófico</i>	
2012	Qatar ▲	... Sr. Lijo Joseph	... Crewing Officer, Teyseer Services Company, P.O. Box 2431, Doha		
2013	Rusia †	... Sr. Alexey Besputin	... 159-52, Novomytischinsky prospekt, Mytischki, Moscow region, 141018		
1910	Escocia *	... Sr. Stuart Trotter	... 28 Great King Street, Edinburgh, EH3 6QH	... <i>Circles</i>	
1992	Eslovenia *	... Sra. Blanka Blaj Borštnar	... Kunaverjeva 1 SLO-1000 Ljubljana	... <i>Teozojska Misel</i>	
1921	España	... Sra. Angels Torra Buron	... Av. V all d'or, 85-87, 08197 – Valldoreix (España)		
1926	Sri Lanka †	... Sr. M. B. Dassanayake	... 2-C/60, Maththegoda Housing Scheme, Maththegoda	... <i>The Sri Lanka Theosophist</i>	
1895	Suecia	... Sr. Ing-Britt Wiklund	... Henriksdalsringen 23, SE - 131 32 Nacka	... <i>Tidlös Visdom</i>	
1910	Suiza	... Sra. Eliane Gaillard	... 17 Chemin de la Côte, CH -1282 Dardagny, Genève	... <i>The Lotus</i>	
1997	Togo *	... Sr. Kouma Dakey	... S.O., A.R.T.T., BP 76, Adeta		
2013	Ucrania *	... Sra. Svitlana Gavrylenko	... Office 3, 7-A Zhylianska St., Kiev 01033	... <i>Svitoch</i>	
1886	USA	... Sr. Tim Boyd	... PO Box 270, Wheaton, IL 60187-0270	... <i>The Quest</i>	
1925	Uruguay *	... Sr. Ema Ma. de Souza Leal	... Javier Barrios Amorin 1085, Casilla de Correos 1553, Montevideo		
1925	Venezuela †	... Sra. Nelly Nouel	... Romualda a Socarrás, Edif. de Oro, Piso 12, Apto. 122 – Caracas		
1922	Gales *	... Sra. Julie Cunningham	... Bryn Adda, Brynisiencyn, Llanfairpwll, Anglesey, LL61 6NX UK	...	

Datos del día de formación

* Asociación Regional

† Agencia Presidencial

▲ Rama (Logia) agregada a Adyar

Consejo de la Federación Europea de Secciones Nacionales: Presidente: Sra. Miss Tràn-Thi-Kim-Diêu, 67 Rue des Pommiers, F-45000 Orleans, Francia. Email: trankimdieu@msn.com
Federación Teosófica Inter-Americana: Presidente: Sra. Ligia B. Montiel L., Calle 38, Av. 12 y 14, casa 1276, sabana sureste, San José, Costa Rica. Email: info@teosoficainteramericana.org
Federación Teosófica Indo-Pacífica: Presidente: Sr. John Vorstermans, 60B Riro Street, Point Chevalier, Auckland 1022, New Zealand. Email: john@theosophy.org.nz
Federación Teosófica Pan-Africana: Presidente: Sr. Jack Hartmann, 9 Ronean, 38 Princess Avenue, Windsor E 2194, South Africa. Email: hartmann.jack.c@gmail.com

La Sociedad Teosófica

Fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, e
incorporada a Chennay (Madras), el 3 de Abril de 1905
tiene tres Objetos declarados:

- ❖ Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- ❖ Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.
- ❖ Investigar las leyes inexplicadas en la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.